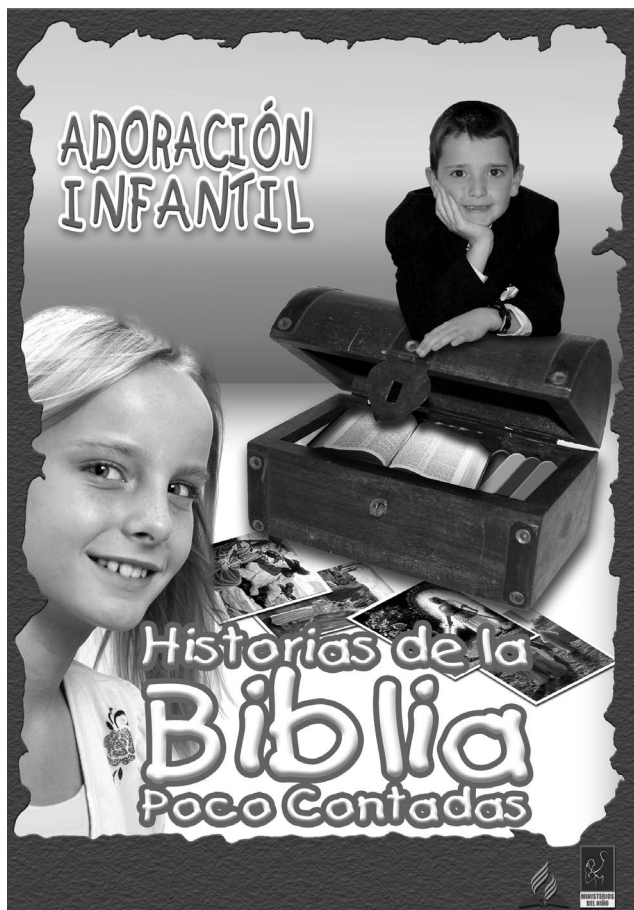


HISTORIAS DE LA BIBLIA POCO CONTADAS

Adoración Infantil 2007



Ministerios del Niño
División Sudamericana de la IASD

Dirección Editorial: Mirta Samojluk
Tapa: Karina Vega Parra
Diagramación: Karina Vega Parra
Impresión y Finalización: Asociación Casa Editora Sudamericana
www.portaladventista.com

PRESENTACIÓN

Realmente gozo cuando observo a los niños acercarse al púlpito para participar de Adoración Infantil.

No son pocos los padres que eligen asistir a esa iglesia que es “Amiga de los Niños”.

Una iglesia cariñosa con las criaturitas, que los incluyen en la adoración, no sólo piensa en el futuro, sino en el presente... pues detrás de cada niño siempre viene una familia.

El Culto Divino es un espacio de tiempo dentro del día sábado, que une los corazones de la familia en la adoración a Dios.

Cantar, orar, ofrendar y abrir la Palabra de Dios es un momento sagrado. Qué oportunidad tiene cada iglesia de proporcionar un tiempo precioso para que los pequeñitos puedan desarrollar su fe y grabar en sus mentes los cálidos momentos infantiles, vividos en la iglesia.

“Historias de la Biblia poco Contadas” es un material valioso escrito por el Pastor Miguel Ángel Núñez que es: Director de la carrera de Teología y Psicología Pastoral, Director de la carrera de Religión y Filosofía y Docente de la Escuela de Postgrado de la Universidad Peruana Unión, Ñaña, Lima - Perú.

Al pastor entonces, nuestra gratitud por tan precioso aporte a los Ministerios del Niño.

Con certeza nos emocionaremos al abrir, como si fuese un cofre repleto de tesoros aún sin descubrir, estas historias no tan conocidas por los niños.

Todavía más, cuando usted use este material puede colocar un baúl de verdad del cual extraer los elementos que utilizará para narrar la historia de ese sábado.

Que este año su iglesia cumpla con este desafío de tener Adoración Infantil en forma constante durante cada uno de los cincuenta y dos sábados del año.

Mirta Samojluk
Directora Ministerios del Niño
División Sudamericana



CONSIDERACIONES GENERALES

¿Qué es Adoración Infantil?

Es un momento dentro del culto divino, donde los niños tienen una participación especial y reciben un adecuado alimento espiritual.

¿Por qué es importante?

- * Da al niño un sentido de inclusión dentro de la programación del culto.
- * Reconoce y valoriza al niño como parte de la adoración.
- * Contribuye para la enseñanza, crecimiento espiritual y desarrollo de un correcto sentido de adoración.
- * Ayuda al niño a crecer con la idea que participar de los cultos es una experiencia agradable.
- * Es un espacio didáctico, pues muchos padres nuevos en la fe, no saben cómo narrar historias a sus pequeños en el culto familiar.

¿Quién coordina?

El/la directora de los Ministerios del Niño de la iglesia local, juntamente con el pastor o líder local.

¿En qué momento ocurre?

En el momento del culto divino. Coordinar este espacio con el pastor o líder local.

¿Cuánto debe durar?

El tiempo dedicado debe ser breve, pues la concentración de los niños es muy reducida. La sugerencia es que no pase de 5 minutos.

¿Cómo usar este momento?

El momento de Adoración Infantil no se limita tan sólo a contar historias bíblicas o reales. Podemos incluir otras actividades tales como:

1. El testimonio de un niño (gratitud, oración contestada, presentación a la iglesia de un amiguito que vino por primera vez, etc.)
2. Dedicación de un niño.
3. Una presentación musical realizada por ellos.



4. Cuando se usen dramatizaciones, deben ser simples, cortas y con palabras de un narrador.

¿Qué no usar?

1. Cuentos o leyendas.
2. Historias irreales.
3. Títeres.
4. Ilustraciones contrarias a nuestra filosofía cristiana.
5. Cosas que no promuevan la reverencia y el sentido de adoración.

¡Importante!

1. Busque un texto bíblico para leer al iniciar o al terminar la historia, porque esto es una parte importante de la adoración.
2. Use palabras simples y adecuadas a la edad.
3. No usar jergas o lenguaje secular.
4. No usar saludos exagerados que comprometan la reverencia.
5. Termine siempre con un llamado y una oración.

¿Quién dirige este momento?

- * El pastor o anciano o cualquier otra persona indicada por la Directora de los Ministerios del Niño.
- * Los dirigentes necesitan demostrar habilidad para ser prácticas, objetivas y espirituales.

“Los que instruyen a los niños y jóvenes deben evitar las observaciones tediosas. Las alocuciones cortas y directas tendrán una influencia feliz”.

Conducción del niño, 468

¿A quién invitar?

- * Tenga con anticipación un plan con el nombre de las personas que participarán.
- * Verifique con antelación el título del sermón y si es posible haga un link con la actividad que se desarrollará.
- * Provea los materiales necesarios para este momento.
- * Puede invitar algunas personas para ayudar con la reverencia.



Reglas Generales de éxito

- * Elija una historia apropiada.
- * Sea breve.
- * Escoja historia donde los niños se identifiquen.
- * Tenga objetivos y haga una aplicación.
- * Use los sentidos de forma adecuada.
- * Use el primer minuto para captar el interés y la atención.
- * Use la voz en forma adecuada.
- * Termine con un llamado.

División Sudamericana de la IASD

El Arte de Contar una Historia

Una historia tiene que ser contada de manera apasionada. La persona que la cuente, varón o mujer, debe darle con la voz la inflexión necesaria para que tenga sentido la historia. Si en algún momento de la historia se dice que alguien gritó, el que cuenta la historia debe gritar o susurrar, si viniese al caso.

Una historia debe ser corta y con los suficientes detalles para que los niños imaginen la situación.

Por otro lado, el que cuenta la historia debe utilizar el lenguaje sugerido en la historia que es acorde con lo que los niños conocen.

Existe la tendencia a que las historias en la iglesia sean contadas mayormente por mujeres. Eso es un error. La historia debe ser contada por una persona que represente mejor la historia. En algunos caso hará falta un varón y en otras una dama. Depende de la misma historia.

Recomendaciones Importantes

I. No agregue a la historia una enseñanza de ningún tipo. La historia en sí misma es la enseñanza. El niño debe extraer su propia lección. Algunas personas le dicen al niño: "Y la historia quería decir que...". Eso no se hace. No sólo desconcentra al niño sino que lo hace perder el hilo conductor de la historia.



2. Las buenas historias tienen finales abruptos. Así debe ser y queda mejor. El niño y el adulto que la escucha se queda con esa idea en la mente.

3. Para que no se produzca un cambio de rol en la historia, es bueno que el que cuenta la historia sea un personaje central. Para lograrlo, una idea sería que una persona que no va a contar la historia invite a los niños a venir al frente. Cuando la historia termina la misma persona le indica a los niños que regresen a los asientos. Se puede en ambas ocasiones, cuando los niños vienen y regresan, tocar una música para niños y que sea la misma todos los sábados de tal modo que los chicos la identifiquen como para ellos.

4. El que cuenta la historia debe procurar no agregarle nuevos elementos a la historia tal como está preparada. Es importante que además cuide el lenguaje para no decir expresiones o palabras que los niños no puedan entender.

Dios lo bendiga

Pr. Miguel Ángel Núñez



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

UNA AMISTAD MUY ESPECIAL

CONOZCA MÁS: 2 Samuel 4:4; 9: 6-13.

OBJETIVO: Desarrollar el concepto de la importancia de la verdadera amistad.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Un par de muletas o una silla de ruedas.

ACTIVIDAD DINÁMICA: Mostrar una muleta o silla de ruedas y preguntar a los niños para qué sirven.

HISTORIA:

Era un joven lisiado. Cuando tenía sólo cinco años igual que (*mencionar el nombre de un niño o niña presente*), unas personas enemigas de su padre quisieron hacerle daño. Su nana, que ayudaba a su mamá, para protegerlo corrió con él en brazos, pero lamentablemente se le cayó de los brazos y de esa forma quedó enfermo de sus piernas. No podía ponerse en pie ni caminar como los otros niños.

En conversaciones con su nana, él preguntaba: ¿Qué pasará conmigo cuando crezca y ya no te tenga a mi lado? ¿Quién me cuidará? Nana, ¿algún día me casaré? ¿Iré a estudiar lejos? Su nana le decía que él era hijo de Dios y que el Señor siempre se las arreglaba para cuidar a sus hijos, que Dios no lo desampararía y más aún, si él era minusválido.

Cuando era la hora de dormir, su nana le contaba a Mefi-Boset historias sobre su padre: un general de ejército que se llamaba Jonathan, hijo del rey Saúl. Allí aprendió que lo más maravilloso de la vida de su padre era que tenía un amigo extraordinario.

Cuando llegaba la noche, Mefi-Boset decía: ¡Nana! ¡Nana! ¡Cuéntame otra vez la historia que me gusta! Y ella se acostaba al lado del niño y mientras le hacía cariños en el pelo le relataba la historia que más le gustaba escuchar al pequeño.

La nana le decía: cuando Jonathan, tu padre y David se conocieron, enseguida percibió que David era un joven muy amable. Se portaba educadamente en la casa del rey y le agradó tanto que le dio lindos presentes. Desde ese momento fueron tan amigos que pasaban mucho tiempo en compañía, uno del otro. Jonathan siempre se preocupaba por que su amigo



no pasara peligro. Él creía que su amistad duraría para siempre. Se querían mucho. Eran fieles uno al otro y se tornaron los mejores amigos.

El tiempo pasó. El papá de Mefi-Boset ya había muerto cuando él aún era pequeño. Había mucha gente que quería aún hacerle daño a este hombre. Él seguía dependiendo de los demás para poder ir de un lado a otro, ¿se acuerdan qué problema tenía Mefi-Boset? ¡Muy bien! Él era lisiado.

En medio de esa situación apareció el antiguo amigo del padre de Mefi-Boset, llamado David. Ahora David era una persona muy, pero muy importante. Era el Rey de Israel, rey de una gran nación y cuando se encontró con este joven desamparado, Mefi-Boset, éste hizo una reverencia diciendo al rey: “Aquí tienes a tu siervo” en señal de humildad. El rey David le dijo: Tú eres el hijo de mi mejor amigo no temas porque deseo ser bueno contigo por amor a tu padre Jonathan y aunque ahora él no esté, mi casa será tu casa. Jamás te faltará nada. Yo ordenaré que nadie te haga daño. Tu padre fue mi mejor amigo, por lo tanto tú serás una de las personas más importantes en mi palacio. Todos los días comerás en mi mesa y jamás te dejaré. Los ojos de Mefi-Boset se llenaron de lágrimas y recordó las historias que le contaba su nana cuando él era pequeño, así como lo son ustedes. La amistad de su padre permitió que este joven fuera atendido en el palacio del rey.

LLAMADO: Así como Mefi-Boset, nosotros alguna vez viviremos en el palacio del rey del universo gracias a nuestra amistad con Jesús. ¿Quieren vivir en ese palacio?

ORACIÓN: Que un niño (*previamente avisado*) ore agradeciendo a Dios porque en breve, podremos comer en la mesa del Rey del universo.



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

EL PELIGRO DE NO RECIBIR CONSEJOS

CONOZCA MÁS: 1 Reyes 12: 1-19; 2 Crónicas 10:1-19.

OBJETIVO: Aprender a recibir consejos adecuados.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Una bicicleta para niños que tengan fijadores.

ACTIVIDAD DINÁMICA: Mostrar la bicicleta. Preguntar a los niños qué sucede cuando no sabemos manejar una bicicleta y nos dicen que no andemos en bicicleta sin los fijadores laterales.

RECOMENDACIÓN: La bicicleta tiene que estar visible delante de los niños.

HISTORIA:

Hace mucho tiempo atrás vivió un rey llamado Salomón. Durante mucho tiempo fue sabio, sin embargo, cuando se apartó de Dios hizo cosas que entristecieron a su pueblo. Por ejemplo, mandó a construir edificios muy grandes y hermosos, pero, obligó a su pueblo a pagar más impuestos de tal forma que mucha gente estaba triste con esos edificios porque no tenían recursos para otras cosas que eran necesarias, como alimentos y vestimentas, por ejemplo.

Cuando Salomón murió fue nombrado su hijo Roboam como el heredero de la corona real. Cuando eso ocurrió se acercó a él un grupo de ancianos de Israel para darle un consejo. Ellos le dijeron, entre otras cosas, que cuando asumiera el poder como nuevo rey bajara los impuestos. Ya los edificios se habían construido, no era necesario recolectar más dinero. Le explicaron además que si hacía eso, se ganaría el corazón de todo el pueblo y ellos estarían más contentos de servirlo como rey.

Roboam, el rey, les dijo que se fueran y volvieran en tres días. Los ancianos se fueron con la esperanza de que habían dicho lo correcto y que el rey seguiría sus consejos.

Sin embargo, cuando se fueron los ancianos, que tenían más experiencia, Roboam invitó al palacio a sus amigos. A aquellos muchachos que se habían criado junto con él. Quedaron contentos de ver a su amigo convertido en rey. En ese momento el rey les contó lo que los ancianos le



habían dicho y les preguntó su parecer. Los jóvenes riéndose de manera burlona le dijeron: ¡No! No puedes ser menor que tu padre. Así que en vez de bajar los impuestos, auméntalos, así la gente te va tener miedo y vas a ser más famoso y más importante que tu padre.

Cuando regresaron los ancianos, Roboam les repitió las mismas necias palabras. Ellos, tristes le contestaron que: El pueblo en vez de estar contento se va a rebelar.

Roboam no los escuchó. Pero, cuando el pueblo se enteró, la reacción fue como una bomba a explotar. Paulatinamente unos a otros se fueron comunicando lo que el rey Roboam pretendía y todo el pueblo decidió no seguirlo como rey. Fue un momento muy triste para la historia de ese pueblo.

Cuando Roboam quiso imponer orden le fue tan mal que comenzaron a tirarle piedras.

Roboam se asustó y se fue a esconder. Él sintió mucho miedo pues estaba solo y todo el pueblo estaba en su contra. Es triste, ¿verdad? A partir de ese momento, el reino se dividió y surgieron dos naciones: Judá e Israel. Todo por culpa de un rey que no quiso seguir los consejos de los sabios.

LLAMADO: ¿Qué hay que hacer cuando nos dan un consejo? ¿Por qué es tan importante seguir consejos de adultos sabios? Siempre debemos seguir los sabios consejos.

ORACIÓN: Pedirle a un niño que ore agradeciendo a Dios y que solicite a Dios sabiduría para aceptar consejos.



Historia contada el:/...../.....

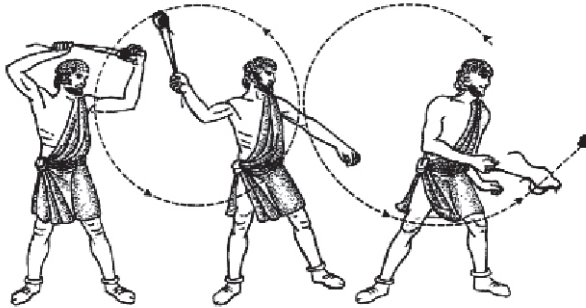
Por:.....

CON UNA PIEDRA A UN CABELLO

CONOZCA MÁS: Jueces 20:16.

OBJETIVO: Entender que sólo se alcanza la excelencia con práctica y perseverancia.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Una honda del tiempo del Israel antiguo, se puede confeccionar con un pequeño pedazo de cuero al cual en los dos extremos se le coloca un cordel. Se necesita además una piedra. Se puede agrandar esta imagen para mostrar cómo se usaba una honda en tiempos de Israel. Además necesita un mechón de cabello, preferentemente largo.



ACTIVIDAD DINÁMICA: Mostrar la honda y preguntar a los niños para qué creen que se usa. Tomar una piedra y mostrarles cómo se ponía la piedra en la honda.

RECOMENDACIÓN: Que un varón joven cuente la historia.

HISTORIA:

En Israel, en algún momento de su historia hubo 700 jóvenes. Todos pertenecían a la tribu de Benjamín. Tenían dos características, todos eran zurdos. ¿Hay algún niño o niña que sea zurdo, es decir, que utilice su mano izquierda? (*Pídales que levanten la mano*). Además, ellos eran expertos en el uso de la honda.

Tal era la puntería, que ellos tenían la capacidad de arrojar una piedra y apuntarle a un cabello, sin fallar nunca. Aquí tengo un cabello. (*Quien cuenta la historia tiene que mostrar el mechón de cabello y extraer un solo cabello*). ¿Alcanzan a ver el cabello? ¿Cómo es que podían tirar con la honda y apuntarle a un cabello? ¿Qué los hacía tan especiales? ¿Tenían ojos especiales?



No. Ellos habían ensayado una y otra vez hasta desarrollar esa destreza, esa puntería increíble.

Probablemente pasaron días enteros antes de que pudieran dominar la técnica que les permitía tirar con la honda y dar contra ¡un cabello!

A menudo, algunos actúan como si esperasen que las cosas fueran a salir bien ya en la primera vez; sin embargo es necesario practicar. Para andar en bicicleta, para nadar, para caminar y correr, para todo se necesita práctica.

Estos jóvenes utilizando su mano izquierda y con mucha práctica aprendieron a apuntar de tal forma que podían darle justo a un cabello y no fallar nunca. Así estos jóvenes ayudaron a ganar muchas batallas contra los ejércitos enemigos.

LLAMADO: Dios te ha dado talentos. Pero de nada sirven si no ensayas una y otra vez para que te pueda salir bien. Cantar, saltar, correr, aprender a escribir, ¿qué más? *(permitir que los niños respondan)*. Para todo necesitamos practicar una y otra vez.

ORACIÓN: Pedirle a Dios que te dé la capacidad de ser perseverantes para lograr lo mejor.



Historia contada el:/...../.....

Por.....

LA MEJOR ELECCIÓN

CONOZCA MÁS: Lucas 10:38-42

OBJETIVO: Comprender que la mejor elección es estar a los pies de Jesús.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Dos señoritas vestidas como mujeres israelitas, un par de ollas y una sartén.

ACTIVIDAD DINÁMICA: Una de las damas se va a sentar en un costado frente a los niños con una Biblia en el regazo. La otra, que cuenta la historia va a tener las ollas y la sartén donde los niños la puedan ver. Les va a preguntar: ¿Para qué utiliza tu mamá una olla? ¿Qué pasaría si no tuviéramos ollas en la casa? ¿Qué prepara tu mamá en la sartén? ¿Les gusta lo que la mamá cocina? Les dice: hoy vamos a hablar de ollas, sartenes y de lo que es más importante.

RECOMENDACIÓN: Que una de las señoritas disfrazadas cuente la historia.

HISTORIA:

Quiero hablarles de mi hermana. (*Hablando en susurro*) Pero no miren hacia allá porque está leyendo y se puede dar cuenta que les estoy hablando de ella.

Ella se llama María. Es muy bonita. Es una excelente hermana. También tengo un hermano, pero de él les hablaré en otra oportunidad.

A mí me gusta mucho trabajar en la casa y lo que más me agrada es cocinar. Todos dicen que soy una excelente cocinera. Los aromas de mis comidas se sienten desde lejos. Por eso en muchas ocasiones los vecinos vienen a mi casa para que les diga qué estoy cocinando, sólo porque quieren que les convide un poco de lo que he preparado.

Un día, cuando estaba muy atareada, apareció un joven, que se había hecho amigo de mi hermano Lázaro. Era uno de esos predicadores que andaba de ciudad en ciudad. Al principio no lo miré con buenos ojos, pensé que era otra de las amistades extrañas que traía a casa mi hermano. Pero, él resultó ser diferente, pero sólo me di cuenta después.

Su nombre era Jesús. Vestía de manera sencilla pero elegante. Hablaba con una voz que impresionaba. Cuando llegó se quedó en la sala mientras me puse a trabajar, y... ¿adivinen qué me puse a hacer? ¡Exacto me puse a cocinar!

De pronto me sentí abrumada. Había tantas cosas que hacer. Además, pronto me di cuenta que el amigo de mi hermano venía con otros jóvenes



y ciertamente todos tenían mucha hambre. Me di vuelta y vi a mi hermana sentada a los pies de Jesús. Me molesté. A las mujeres se nos había enseñado que no teníamos que estar a los pies de un Maestro aprendiendo. Y le dije medio enojada: ¡María! ¡Ven a ayudarme! Sin embargo, ella no me hizo caso y siguió escuchando. Entonces molesta le dije a Jesús: ¡Maestro, por qué no le dices a María que me ayude!

Y saben, Él me miró con ternura y me dijo:

-Marta, Marta, estás afanada con muchas cosas. Lo que haces es importante, pero tu hermana eligió lo mejor. Déjala.

En ese momento no entendí. Simplemente me di vuelta enojada. Creí que nadie entendía que lo que hacía era muy importante.

Pero saben, han pasado los años. Jesús ya no está, se fue a estar con su Padre en el cielo y yo, he terminado por entender. María eligió aprender de Jesús. Yo debería haber hecho lo mismo, sin dejar de hacer lo que hacía. Debería haberme dado tiempo para escuchar al Maestro. Por eso, hoy día no me enojo con mi hermana pues ella aprendió a elegir lo mejor.

LLAMADO: ¿Es importante que elijamos escuchar a Jesús? Si. ¡Sin dejar, claro está, de hacer las cosas necesarias que debemos hacer cada día! Pero escuchar y hablar con Jesús, es lo primero, lo principal.

ORACIÓN: Pidámosle a Dios que nos ayude a no dejar de escuchar a Jesús. Que recordemos siempre que Él es, lo más importante. (*Ore con los niños*).



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

EL PODER DE LA LENGUA

CONOZCA MÁS: Números 12:1-15

OBJETIVO: Enseñar sobre el poder de la lengua. El daño o el bien que con ella se puede hacer.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Una anciana disfrazada a la usanza bíblica.

ACTIVIDAD DINÁMICA: Una hermana anciana entra desde atrás o desde la plataforma, de tal modo que los niños tengan tiempo de verla. Viene disfrazada a la usanza de Israel antiguo. Viene con un cayado o un palo largo. Cuando llega adelante se sienta frente a los niños.

RECOMENDACIÓN: Que la misma persona anciana disfrazada cuente la historia.

HISTORIA:

Queridos niños, ¿cuántos de ustedes tienen un hermano menor?

Yo tuve dos hermanos más pequeños. Sufrí mucho cuando era niña. Parecía que todo le iba mejor a mi hermano más pequeñito, su nombre era Moisés, porque fue salvado de las aguas por la hija del faraón. Era más mimado que yo. Si, porque sólo estaría con nosotros hasta los doce años. Lo que más me dolía es que parecía ser el preferido de mamá. Esto dejaba mi corazón muy triste.

Cuando crecimos Dios le dio una responsabilidad y también parecía que Dios tenía una preferencia especial por él.

Se hizo cargo de todo un pueblo. Él guiaba a mucha gente. Bastaba que diera una orden y todos obedecían. Sin embargo, a mí, nadie me hacía caso. Parecía que yo no existía. ¡Yo, que lo cuidé y lo ayudé cuando era niño! Pues parecía que esto no tenía ningún valor.

Un día, no soporté más. Comencé a utilizar esto. *(Señale su lengua).*

¿Para qué sirve la lengua? Bueno, para apreciar las comidas y también para hablar.

Yo comencé a hablar en contra de mi hermano. Mi otro hermano, Aarón comenzó a hablar también, un poco influenciado por mí. Todo el pueblo de Israel comenzó a escucharnos. Nosotros decíamos que era injusto que Moisés tomara todas las decisiones. Comenzamos a reírnos de él, porque mi hermano era tartamudo y no hablaba tan bien. La gente se reía con nuestras ocurrencias. Y saben lo que pasó, comencé a sentirme bien.



Cada vez hablaba más de mi hermano y de un modo más feo. Pero un día... un triste día, Dios quiso darme una lección.

Un día desperté y tenía todo el cuerpo cubierto con manchas. Me asusté mucho. Sabía lo que significaba. Dios le habló a mi hermano y le dijo que yo estaba leprosa. Que me dejara y que siguiera la marcha. Pero saben, mi hermano, aunque sabía lo que yo hacía y seguramente se habría sentido muy triste más de una vez, oró a Dios para que me sanara. Y todo el tiempo en que estuve enferma, más de siete días, el pueblo no siguió avanzando en el viaje por el desierto. Y en todo ese tiempo mi hermano Moisés se preocupó de que no me faltara nada. Ahí me di cuenta cuán equivocada estaba. La lengua puede hacer mucho bien, pero también puede hacer mucho mal.

LLAMADO: Saben niños, el control de la lengua depende de ustedes. Confío en que la usen bien, que no sigan mi ejemplo. Cuando vayan a hablar acuérdense de mi nombre: María, y entiendan que hay que hablar con sabiduría, no dañando jamás nadie.

ORACIÓN: Realice una oración con los niños para que Dios les de sabiduría para controlar sus lenguas y ser siempre una bendición para otros.



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

UNA ABUELITA MUY ESPECIAL

CONOZCA MÁS: Lee el libro de Ruth. Sólo son cuatro capítulos.

OBJETIVO: Enseñar cómo Dios cumple sus promesas, si somos fieles a Él.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Una hermana joven disfrazada a la usanza de Israel. Una anciana disfrazada también.

ACTIVIDAD DINÁMICA: Se necesita una muñeca como bebé. Una cuna que esté puesta frente a los niños. Cuando la hermana cuente que el hijo aunque era de ella, era considerado como hijo de la abuela, entra la anciana y se sienta junto a la cuna y toma al bebé en brazos y lo acuna, mientras la hermana sigue contando la historia.

HISTORIA:

¡Hola! Yo me llamo Ruth y el bebé se llama Obed. Saben una cosa, el niño estuvo en mi vientre como todos los bebés, durante 9 meses. Cuando nació, fue amantado y bien cuidado. Sin embargo, él, no es mi bebé. Es el niño de mi suegra (*entra la suegra*). Vean cómo ella cuida bien del pequeñito, lo acuna y le canta canciones. Y yo estoy contenta de que así sea. Ella se lo merece.

Cuando yo era joven pertenecía a un pueblo muy lejano. Allá en mi pueblo hacían cosas muy malas. Un día llegó Noemí, mi suegra. Venían con ella su esposo y sus dos hijos. Al principio no les hicimos caso. Eran extranjeros viviendo en nuestra tierra. Pero un día, vi a su hijo y me gustó. Y yo también le gustó a él. Comenzó a buscarme en los lugares donde yo andaba. Aparecía como si nada, pero, yo sabía que estaba interesado en mí. Al tiempo, con la autorización de nuestros padres, nos hicimos amigos y luego novios. El día en que nos casamos fue muy hermoso. Pero la alegría duró poco. Vino una gran enfermedad y mi esposo murió, y también mi suegro y mi cuñado. Fueron días muy tristes. Y allí aprendí a querer más a mi suegra Noemí. Ella tenía una fortaleza extraordinaria. Me animaba, aunque ella también había perdido a su marido.

Un día entendí lo que significaba el Dios que ella adoraba y del cual mi esposo me había hablado, pero que yo no quería entender. Supe que Dios nos da ánimo en los momentos difíciles. Aprendí a confiar en Él como lo hacía mi suegra.



Luego, viajamos juntas hasta la tierra de Israel. Yo abandoné mi pueblo porque había descubierto a un Dios tan extraordinario, que no estaba dispuesta a dejar que Noemí partiera sola para ese largo viaje. En mi pueblo, nadie adoraba a Dios y yo ya había comenzado a amarlo y obedecerlo.

Al tiempo de llegar conocí a un joven. Y saben, mi suegra, así como la ven, tan tranquilita, ella hizo los arreglos para que yo me enamorara de Booz y para que él se enamorara de mí.

Hoy, que soy la esposa de Booz, soy muy feliz. Y esa alegría fue aún mucho mayor cuando nació Obed. Entendí que la mejor forma de criarlo era con la ayuda de mi suegra. ¡Ella es maravillosa, la mejor abuela que un nieto puede querer! Según la costumbre, mi hijo es su hijo. Y yo estoy feliz de que sea así, pues Obed aprenderá a amar a Dios. El Señor cumple sus promesas y eso me llena de gratitud.

LLAMADO: Cuando vamos al Señor, Él está dispuesto a guiarnos y acompañarnos para darnos fortaleza, aún en los momentos difíciles.

ORACIÓN: No importa qué problemas tengamos, Dios tiene la solución donde nosotros no la vemos. Tenemos que confiar en Él de manera plena. *(Ore con los niños).*



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

UN MAYORDOMO FIEL

CONOZCA MÁS: I Reyes 18: 3-16.

OBJETIVO: Enseñar que la fe se prueba en los momentos difíciles y es en esos instantes donde mostramos si creemos verdaderamente en Dios.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Un joven disfrazado a la usanza de Israel antiguo.

Foto de una cueva.

HISTORIA:

Hace mucho tiempo, vivió un rey muy malo llamado Acab. Estaba casado con una mujer fenicia que no creía en Dios, llamada Jezabel.

Acab había mandado a matar a todos los profetas del Señor. No había seguidores de Dios ¡por ningún lugar! Jezabel y Acab habían terminado con ellos. Parecía que Dios había abandonado a su pueblo. Era muy triste. El pueblo estaba desanimado. Nadie sabía qué hacer.

Pero, mi abuelo, era el mayordomo del rey. Él se llamaba Abdías y siempre fue una persona cariñosa y muy creyente. Cuando se enteró de lo que el rey le estaba haciendo a los profetas, al comienzo no supo qué hacer.

Él, oraba a Dios para que le diera fuerzas y para que le ayudara a pensar en algo, pero nada se le ocurría.

Un día sin embargo, mi abuelo se acordó de unas cuevas que estaban cerca del pueblo donde se había criado. Eran muy grandes y perfectas como para esconder a muchas personas. Así que les dio instrucciones a algunos de sus siervos e hizo que se buscaran a los profetas que aún vivían (*aunque nadie lo sabía*) y que estaban escondidos, protegiéndose del malvado rey.

La gente desconfiaba de él porque era el mayordomo del rey, mas él les dio la seguridad de que ningún mal les sucedería. Entonces él escondió a varios profetas en las cuevas y les llevaba alimentos para ellos. Poco a poco, la gente comenzó a enterarse de lo que él hacía a espaldas del rey.

Así que comenzaron a llegar otros profetas. Al comienzo, eran 10, luego 40; más tarde 80 y finalmente 100. ¿Saben lo que es esconder a 100 personas? Todo el ejército del rey los buscaba, pero ellos fueron escondidos



por mi abuelito, Abdías.

Siendo el mayordomo del rey, Abdías planeó una idea para alimentar y cuidar de los profetas del Señor. Como él era el mayordomo del palacio, tenía acceso a todas las bodegas del rey, así que, sin que él se diera cuenta, mi abuelo enviaba alimentos y agua a los hombres que estaban escondidos.

¿Saben cuánto tiempo los tuvo escondidos? ¡Tres años! Durante todo ese tiempo el rey buscó a los profetas y no los pudo encontrar. Él nunca supo que su propio mayordomo los había escondido.

¿Por qué Abdías hizo eso? Porque él sabía que era errado lo que el rey hacía. Él creía en Dios y el Señor había dicho que por encima de todo, precisamos hacer el bien, sin mirar a quién.

LLAMADO: Cuando algo está errado, está errado; no importa si es el rey o alguna persona importante la que lo hace. El hijo de Dios debe estar de parte del bien, no importa lo que suceda.

ORACIÓN: Querido Señor: cuando somos fieles, tú siempre nos bendices. Gracias por hombres como Abdías, el mayordomo fiel a Dios, que escondió y cuidó a los profetas. Danos siempre también a nosotros, sabiduría para hacer lo correcto, no importa cuán difícil sea. En el nombre de Jesús, amén.



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

CASADA CON UN NECIO

CONOZCA MÁS: I Samuel 25:3-42

OBJETIVO: Enseñar el concepto de que es necesario actuar bien a pesar de que otros actúen mal.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Una fuente con frutas y verduras.

RECOMENDACIÓN: No poner los alimentos a la mano de los niños que pueden verse tentados a tomarlos.

HISTORIA:

Hay ocasiones cuando uno debe tomar decisiones que marcan el resto de la vida. ¿Alguno de ustedes, queridos niños, sabe cómo se enamoraron sus padres? ¿Saben cómo se conocieron? Bueno, si no saben, pregúnteles. Todos se han conocido de alguna forma y tienen una historia que contar.

Hoy les voy a contar de una mujer llamaba Abigail. En el tiempo en que ella vivió las mujeres no podían fácilmente elegir con quien se iban a casar, aunque ustedes no lo crean, eran los padres los que tomaban esa decisión. Así que sin que ella se lo propusiera y quisiera fue a convertirse en la esposa de un hombre muy malo y necio a quien llamaban Nabal. En realidad no se llamaba así, le decían así, pues todo el mundo ya había olvidado su nombre. Hoy, la Biblia simplemente lo menciona así. Nabal que es una palabra hebrea que significa necio.

Un día, vino David para pedir ayuda, en realidad, para recordarle al hombre que él le había ayudado muchas veces y que ahora necesitaba una ayuda suya para dar alimentos a sus soldados. Nabal era muy rico. Al tener muchas riquezas, no significaba problema alguno para él, ayudar a David. Sin embargo, no quiso hacer nada. David se enojó mucho, ¡muchísimo! Así que fue a buscar a Nabal y quería hacerle mal a él y a toda su familia.

Abigail, no sabía lo que estaba sucediendo. Cuando se enteró, inmediatamente tomó alimentos y los cargó con la ayuda de sus siervos, en muchos animales y emprendió el viaje para encontrarse con David. Cuando ella lo vio intentó convencerlo de que lo que iba a hacer era errado y que eso no agradaría a Dios. ¡Felizmente, David fue amable y atendió su pedido!



Abigail regresó contenta de haber detenido una mala acción, sin embargo, cuando su esposo se enteró, se enojó tanto, pero tanto, que se murió de un ataque al corazón.

Tiempo después, David, que había quedado impresionado con la actitud de Abigail, le propuso matrimonio y se casó con ella convirtiéndola en su esposa.

Abigail es la única mujer de la Biblia de quien no sólo dicen que es bella, sino que además era sabia. Los escritores bíblicos reconocen que ella era especial por su forma sabia de actuar.

LLAMADO: Cuando algo está mal debemos actuar. No debemos quedarnos sentados esperando que alguien haga algo, cuando nos corresponde a nosotros hacer nuestra parte.

ORACIÓN: Vamos a orar al Señor, para que nos dé sabiduría para actuar bien aún cuando otros actúan mal. *(Ore con los niños)*



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

LA ESPOSA DEL PRÍNCIPE

CONOZCA MÁS: Josué 2:1-24; 6:17-25; Mateo 1:5; Hebreos 11:31; Santiago 2:25.

OBJETIVO: Transmitir la idea de que cualquier persona puede ser transformada por Dios.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Un cordón largo de color rojo.

RECOMENDACIÓN: Sólo diga el nombre de la protagonista al final de la historia.

HISTORIA:

¿Conocen el nombre de la tatarabuela de David? Vamos a descubrir juntos de quién hablaremos hoy.

Ella vivía en una gran ciudad. Sin embargo, esta ciudad estaba llena de personas que habían escogido un mal camino. Había allí mucho desorden y maldad. En medio de esa ciudad vivía ella y llevaba una vida, para nada buena y eso hacía de ella una persona muy infeliz. Sentía en su corazón que algo andaba mal. Pero no sabía cómo salir de esa situación.

Un día escuchó que dos jóvenes muy extraños andaban por las calles de su ciudad. Cuando los vio observó que sus rostros eran muy diferentes a los de las personas que ella acostumbraba a ver en su ciudad. Cuando se enteró de algo que la sorprendió; esos jóvenes habían sido enviados como espías. Supo de inmediato que ellos corrían grave peligro.

Una tarde esos jóvenes entraron a su casa pues estaban siendo perseguidos y cuando se dio cuenta de quiénes eran, les dijo que subieran con ella. Ellos la siguieron sin hacer preguntas. Fue así que llegaron a la azotea de su casa y ella les dijo que se escondieran debajo de unas grandes cestas que tenía allí.

Como ella suponía enseguida, vinieron los guardias del rey. Buscaron por toda la casa, pero no encontraron nada.

Cuando los soldados se fueron, ellos le contaron un secreto a aquella joven y le hicieron también, una promesa. Le dijeron: Nuestro pueblo vendrá y destruirá esta ciudad; pero cuando llegemos, a ti, y a los que estén en tu casa no les va a pasar nada. Sólo coloca un cordón rojo colgando de tu ventana para que sepamos cuál es tu casa.

La casa de ella estaba construida al lado del muro que rodeaba la



ciudad. Cuando se derrumbaron y cayeron las paredes de Jericó el único sector que no cayó fue el de la casa de ella.

Los israelitas entraron y conquistaron la ciudad. Las únicas personas que se salvaron fueron: la familia de esta joven que ayudó a los jóvenes espías y todos los que en ese momento estaban en su casa.

Con el tiempo, ella también aceptó plenamente al Señor. Su vida fue transformada. Y ¿saben qué? Se casó con un príncipe de Israel llamado Salmón y tuvieron un niño al que le pusieron Booz y él fue el abuelo del rey David.

Cuando pasaron los años y nació Jesús, ella, Rahab, se convirtió en la tatarabuela de Jesucristo. ¿Cómo se llamaba entonces la tatatatara-buela de Jesús? RAHAB.

LLAMADO: Dios puede salvar a todas las personas, sin importar su condición ni de dónde han surgido.

ORACIÓN: Querido Dios: Ayúdanos como hizo Rahab a confiar plenamente en Ti, aún cuando estuviéramos en situaciones de total abandono y peligro, en el nombre de Jesús, amén.



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

TODO LO QUE SEMBRAMOS

CONOZCA MÁS: Génesis 25: 29-34; 27: 11-47; 29: 20-27.

OBJETIVO: Recordar que todo lo que hacemos recibe consecuencias.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Un joven que represente de Jacob que se siente en un lugar visible mientras otra persona cuenta la historia. Al hablar de él, lo señala en determinados momentos. "Jacob" debe mostrar una actitud de tristeza.

RECOMENDACIÓN: Que la persona elegida para contar la historia sea fehaciente en señalar los aspectos negativos de mentir o engañar. Que la persona que represente tenga una buena expresión facial.

HISTORIA:

Jacob fue un niño igual que ustedes. Creció y llegó a ser un jovencito. Hay un aspecto de su vida que pocas veces recordamos. Este aspecto es, que todo lo que hacemos, siempre trae una consecuencia. La Biblia lo enseña diciendo: "Todo lo que el hombre sembrare, eso segará". En otras palabras, cuando plantamos papas, no podemos esperar cosechar manzanas.

Un aspecto de la vida de este personaje bíblico es poco mencionado. Jacob fue un tramposo y un mentiroso. Con engaño consiguió ser el hermano mayor y tener la primogenitura. En ese tiempo, un primogénito tenía privilegios que los otros hermanos no gozaban. Cuando el padre moría, él era considerado el dueño de toda la herencia.

Cuando su padre Isaac iba a morir, y arriesgando que su hermano lo pudiese matar, engañó a su propio padre con el fin de obtener los privilegios de la primogenitura. Como su hermano tenía muchos vellos en el cuerpo, y sabiendo que su padre estaba prácticamente ciego, se puso un vellón de lana de animal sobre los brazos y en el cuello, para que su padre al tocarlo creyera que era Esaú. Cuando Esaú fue a pedir su bendición de hermano mayor, ésta ya había sido concedida a Jacob. Esaú se enojó mucho y prometió vengarse de su hermano. Jacob tuvo que huir muy lejos por temor a la ira de su hermano.

Cuando estuvo en tierra extraña, se enamoró de una hermosa mujer y como no tenía dinero para la dote, trabajó durante siete años para tener el derecho a casarse con ella, pero tomó de su "propia medicina" y bebió



amargamente de las consecuencias de sus acciones. Su propio suegro lo engañó dándole a la otra hija en matrimonio.

Años más tarde, sus propios hijos lo engañaron haciéndole creer que su hijo predilecto, José había muerto, aunque en la realidad lo habían vendido como esclavo a mercaderes que iban hacia Egipto.

Si bien es cierto que Jacob vivió momentos felices, una gran parte de su vida sufrió las consecuencias de sus malas decisiones. La lección es que no importa qué es lo que hagamos, siempre recibiremos las consecuencias de nuestras acciones.

Cuando nos portamos bien, de una u otra forma recibimos las consecuencias de nuestras buenas conductas.

Portarse bien es una forma de vida que siempre recibe buenas consecuencias. Engañar y mentir es una forma de vivir que tarde o temprano acarrea malos resultados y mucha tristeza.

LLAMADO: Dios espera que nosotros seamos honestos siempre, en todo momento.

ORACIÓN: Debemos orar a Dios para que nos dé la fortaleza de actuar bien en todo momento, sabiendo que la acción buena siempre traerá buenas consecuencias. (*Ore con los niños*)



Historia contada el:/...../.....

Por.....

UNA ESTRELLA

CONOZCA MÁS: Libro de Ester.

OBJETIVO: La vida nos exige en determinados momentos tomar decisiones radicales. No podemos ser neutrales frente a las decisiones que tomamos.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Mostrar una estrella de cartulina.

DIÁLOGO INICIAL: ¿Cómo son las estrellas? ¿Por qué una persona le pondría por nombre a su hija: 'Estrella'? ¿Cómo se sentirían si alguien les dijera: "Eres una estrellita"?

HISTORIA:

El día en que nació sus padres estaban tan emocionados porque era la niña más linda que alguna vez habían visto. La pusieron sobre sus brazos y comenzaron a pensar en qué nombre le darían a su hija. Como era la costumbre antigua tendrían que pasar doce años antes que le pusieran nombre a la criatura.

Esa niña, nunca sospechó qué iba a ser de su vida. Algunos nacen para reyes y reinas y no lo saben.

Sin embargo, cuando era pequeña sus padres murieron. Entonces, su tío la adoptó y la crió como si fuera su propia hija.

Al ir creciendo, todo el pueblo cada vez más admiraba su belleza. Era la joven más hermosa que la gente había visto. Ella vivía en un pueblo llamado Susa y toda la gente hablaba que ella era la señorita más bella y más buena del lugar.

Un día, el rey, que estaba eligiendo una nueva esposa, mandó que fueran invitadas al palacio todas aquellas mujeres jóvenes y hermosas, que estuvieran en edad de casarse. Él iba a elegir entre ellas, a alguna joven para que fuera su esposa o sea la nueva reina.

En esa época era mucho más difícil que ahora ser mujer. A las niñas y a las mujeres se las consideraba como propiedades, cuyo valor dependía de su belleza, capacidad de tener hijos o de poder trabajar. Así que hay que darle gracias a Dios, porque aunque aún existen injusticias, ninguna de ellas es tan dura como las de aquella época.

Delante de aquella situación, ella decidió ser fiel a Dios, no importaba



la circunstancia. Aún a riesgo de su vida.

En el palacio, había un hombre tan malo, que tramó destruir al pueblo de Israel. En ese momento, Ester, la niña que nació para ser reina, decidió arriesgar su vida y hacer algo muy peligroso en favor de su pueblo.

Ella podría haber quedado en silencio. Nadie le habría recriminado sabiendo lo difícil que era hacer algo en esas circunstancias. Pero, con la dirección de su tío, tuvo un plan para salvar a su pueblo arriesgando su propia vida.

Su acción valerosa sirvió para que el pueblo de Israel se salvara.

En ese momento Ester, la Estrella, iluminó como nunca antes. Todos en algún momento tenemos que tomar la decisión de ser valientes y defender lo que es correcto, aunque eso signifique correr peligro. Quien se queda en la comodidad del que no hace nada, no puede gozar de la alegría de los que saben que hicieron lo que fue mejor.

LLAMADO: Dios espera que seamos valientes para defender lo correcto, aún cuando algunos se enojen o se burlen de nosotros.

ORACIÓN: Querido Dios: gracias porque nos dejaste ejemplo de Ester que brilló como una estrella en medio de la oscuridad del peligro. Ayúdanos a ser siempre valientes y tomar decisiones que te agraden. En el nombre de Jesús, amén.



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

UNA NUEVA OPORTUNIDAD

CONOZCA MÁS: Mateo 21:32

OBJETIVO: Enseñar que toda persona que se acerca a Jesús tiene una nueva oportunidad.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Una computadora. Mostrar la función deshacer.

RECOMENDACIÓN: ¿Haz trabajado ya en una computadora? ¿Te preocupas cuando te equivocas? ¡No! ¿Por qué no te preocupas? ¡Muy bien! Existe una función (*mostrar las flechitas*) llamada: deshacer - rehacer. ¡Qué suerte que tenemos una nueva oportunidad de hacer las cosas bien! ¡No es cierto?

HISTORIA:

Hoy vamos a compartir la historia de una joven que tuvo una nueva oportunidad para comenzar a hacer bien las cosas y ser feliz. Fue Jesús quien le dio esa nueva y preciosa oportunidad, cuando todo parecía ir muy mal en su vida.

Era una mujer silenciosa y triste. Había tomado decisiones equivocadas. Una elección mala, tras otra elección mala. Día tras día había ido de mal en peor.

Su familia la despreciaba. Sus amigos se habían alejado. Aún gente que no la conocía, cuando la veían aparecer se apartaban de su lado.

No podía ni siquiera entrar al templo porque la consideraban una mujer pecadora. Vivía aislada. Muchas noches se quedaba dormida llorando.

Un día, mientras vagaba por el pueblo buscando algo para comer, vio gente que iba camino a la plaza. Se dirigió allí, manteniendo cierta distancia del grupo de personas, por temor a ser expulsada. Pensó que tal vez tendría la oportunidad de que alguien le diera algo para comer.

Sin embargo, con lo que se encontró no le dio muchas esperanzas. Pero, al escuchar terminó quedándose y eso cambió su vida. Se encontró con un maestro maravilloso, al que no había visto nunca antes. Se dio cuenta que era un líder religioso, pero, no era igual a los otros que había conocido. Sus palabras estaban cargadas de amor y compasión. Lo percibió al instante. Cuando alguien vive aislado por el desprecio aprende a ver las señales de cariño que otras personas envían.

Aunque el estómago le dolía de hambre, dejó de sentir necesidad de



comer, y su vida comenzó a sanar por aquellas palabras dichas con tanta dulzura. Cuando la gente se fue ella se acercó a Jesús, pero, no pudo hablar. Sin embargo, Él la vio y le dijo que se acercara. Fue allí, cuando le dijo que Dios la amaba tal como era. Ella que había sido una joven pecadora por mucho tiempo, de pronto se sintió limpia y perdonada. Se alejó contenta.

Cada persona que va a Jesús, no importa qué haya hecho, puede tener la seguridad de que Dios le perdonará.

No sabemos el nombre de esa mujer. La Biblia no la menciona, pero, si sabemos que se fue transformada y su vida cambiada. Así sucede con todos aquellos que se acercan a Jesús. Él los transforma y los cambia.

LLAMADO: Dios espera que nunca nos burlemos de aquellos que hacen cosas erradas. Nadie está perdido mientras está vivo. Todos tienen oportunidad de ir a Jesús y ser sanados por su amor.

ORACIÓN: Pidámosle a Dios que nos ayude a entender que todos pueden ser perdonados si van a Jesús. Nunca debemos creer que no haya esperanza para nosotros, si cometemos equivocaciones. *(Ore con los niños)*



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

VALIENTES

CONOZCA MÁS: Daniel 3:1-30.

OBJETIVO: Dios protege a quienes toman sabias decisiones y son valientes en mantenerse fieles.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Una estatua y algo de metal hecho en oro.

RECOMENDACIÓN: Si les muestro estos dos objetos ¿qué historia bíblica les viene a la mente?

Les doy algunas pistas. Era un rey que mandó a construir una estatua de este material: oro. ¡Muy bien! Vamos a recordar la historia de los jóvenes hebreos que no se inclinaron para adorar una imagen.

HISTORIA:

¿Saben? Un pensamiento dice: “No son valientes los que no tienen miedo. Son valientes aquellos que aún teniendo miedo deciden ser fieles, sabiendo que esa es la mejor decisión, pues es la voluntad de Dios”.

El rey Nabucodonosor ordenó que todas las personas de su reino se arrodillaran delante de una gran estatua que estaba construida completamente de oro.

¡Imagina! Dios había mostrado, en sueños al rey, una estatua de varios metales y el rey ahora dice: ¡No, así no! ¡Haremos las cosas a mi manera!

El rey estaba enojado con lo que el profeta Daniel le había anunciado, eso era que su reino no duraría para siempre. Dios le mostró al rey un sueño donde había una estatua de varios minerales. El profeta le dijo que él era sólo la cabeza, pero que vendría otro reino que iba a destruir lo que él había logrado construir.

Al rey esto no le gustó y mandó construir una estatua completamente de oro desafiando a Dios y diciéndole: “Eso no será así, mi reino durará para siempre”.

En ese momento había tres jóvenes hebreos que habían sido traídos a la fuerza desde su tierra. Ellos se llamaban Sadrac, Mesac y Abed-nego. Daniel en esa oportunidad estaba de viaje. Cuando escucharon la orden del rey tuvieron miedo por su vida. El rey había ordenado que, el que no se arrodillaba tendría que morir inmediatamente. La decisión que tenían



que tomar no era cualquier cosa, tenían que elegir entre ser fieles a Dios y morir, o negar a Dios y vivir. Era la decisión más importante de sus vidas. No podían dejarla pasar.

Discutieron entre ellos. En algún momento, tal vez, se dejaron tentar con la idea de que sólo sería un momento de arrodillarse ante la estatua. Sólo serían unos segundos y no pasaría nada después. Sin embargo, se pusieron a pensar en que aquello sería un hecho que marcaría el resto de sus vidas. Además, se sentían responsables de ser fieles a Dios en el medio en que vivían y precisaban testificar a aquellas personas.

Cuando entendieron que arrodillarse frente a esa estatua significaría un desafío a Dios, entendieron que no era apenas arrodillarse, sino también mostrar al mundo el verdadero Dios.

En el momento en que las trompetas tocaron, todos se arrodillaron en dirección a la estatua, menos los tres jóvenes. Miles y miles de personas estaban con su frente tocando el suelo. Ellos eran los únicos en la multitud que se mantuvieron en pie. Los que estaban a su lado los miraban aterrorizados. Sabían que con esa actitud, ellos acababan de colocar sus vidas en peligro.

En el fondo, ellos estaban desafiando el orgullo de un rey pagano. El problema era mayor porque cientos de otros hebreos, que también amaban a Dios, se habían arrodillado por temor y conocían muy bien lo que estos jóvenes estaban haciendo.

Esta historia tiene un fin maravilloso. Ellos fueron echados en un horno de fuego, pero sobrevivieron y el rey se dio cuenta de cuán absurdo había sido lo que había hecho. Los que los arrojaron al horno murieron, pero ellos no, y el mismo Jesús vino a estar con ellos en el horno para animarlos. ¿No es extraordinario nuestro buen Dios?

LLAMADO: Niños, ¿les gustaría ser fieles y valientes como fueron estos tres jóvenes?

ORACIÓN: Querido Dios: gracias por el ejemplo de fidelidad de los tres jóvenes hebreos.

Ayúdanos siempre a ser así, valientes y fieles, hasta que vuelvas a buscarnos. En el nombre de Jesús, amén.



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

LA MANO EN LA PARED

CONOZCA MÁS: Daniel 5

OBJETIVO: Entender que nada escapa a los ojos de Dios, aunque pueda parecer poco e insignificante.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Confeccionar una mano gigante y cuando sea el momento mostrarla sobre una pared.

HISTORIA:

Belsasar fue un niño igual que ustedes. Corrió por el palacio del rey. A veces solía esconderse en los bellos jardines colgantes que había en la ciudad. La ciudad de Babilonia era tan hermosa que venían personas de todas las naciones para verla.

En muchas ocasiones Belsasar se coló para ver cómo su padre trabajaba recibiendo a personas que venían de otros lugares. En ocasiones su padre dedicaba largas horas para estar con sus ministros y analizar la situación del país. Entre ellos, había un anciano que él solía ver y que la gente respetaba mucho. Se llamaba Daniel. En más de una ocasión, él había visto cómo, cuando Daniel hablaba, todos se mantenían en respetuoso silencio.

Pasaron los años, y Belsasar hizo como hacen algunos jóvenes ricos; se olvidó de que todo lo que tenía venía de las circunstancias, sólo porque era hijo del rey. Muchas veces nos olvidamos que somos bendecidos con lo que nuestros padres han logrado, pero, es nuestra responsabilidad cuidar eso para no despilfarrarlo. ¿Se imaginan que en poco tiempo gastáramos todo lo que nuestros padres han ahorrado? Belsasar comenzó a malgastar todo lo que sus padres habían logrado hasta ese momento.

Cuando su padre murió, en vez de dedicarse a dirigir el reino, se dedicó a estar en fiestas y a beber alcohol. Poco a poco la gente se fue confundiendo porque no sabía quién era la persona que dirigía el país, hasta que empezó a reinar el caos.

Un día, mientras Belsasar estaba completamente ebrio en una de sus fiestas, la gente comenzó a gritar. Una mano (*mostrar la mano gigante en la pared*) apareció de pronto en la pared y un dedo gigante comenzó a escribir:



La gente no entendía esas palabras. El rey, que se quedó mudo y con mucho miedo. Por consejo de su mujer y rápidamente, mandó a llamar al anciano Daniel. Los soldados fueron corriendo a la casa de Daniel que a esa hora dormía. Lo trajeron y cuando Daniel vio todo lo que pasaba, movió la cabeza muy triste por la situación a la que los había llevado Belsasar.

El rey le ordenó que le dijera lo que estaba escrito en la pared. Daniel dijo: MENE, MENE, TEKEL, UPARSIN.

El rey se quedó mirando sin entender nada, a lo que reaccionó diciendo: ¿Pero qué significa?

Daniel lo miró fijamente y hablando de tal manera que todos escucharan, dijo: *(Leer en la Biblia)* “Contó Dios tu reino, y le ha puesto fin. Pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falto. Tu reino ha sido roto, y dado a los medos y a los persas”.

Cuando Belsasar escuchó esto, hizo que vistieran a Daniel con un manto rojo y le dio regalos de oro, y proclamaron que él era el tercero en el reino. Esa misma noche se cumplió lo que Dios había anunciado por medio del profeta Daniel. Belsasar dejó de ser el rey y los medos tomaron el reino.

LLAMADO: Dios siempre contempla lo que hacemos y algún momento recibimos las consecuencias. Él se siente feliz en guiarnos para hacer buenas elecciones.

ORACIÓN: Roguémosle a Dios que nos ayude a actuar de tal modo que honremos a nuestros padres, a nuestra familia y por sobre todo a Dios. *(Ore con los niños)*



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

UNA MADRE BENDECIDA

CONOZCA MÁS: Lucas 7: 11-15.

OBJETIVO: Dios conoce nuestras necesidades, aún más de lo que nosotros entendemos.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Mostrar hojas secas, flores secas...

HISTORIA:

Cuando entró el pecado en la tierra, no sólo comenzaron a morir las flores, las hojas sino los animales y las personas. Aunque ese no era el deseo de Dios. Hoy vamos a escuchar una historia que muestra justamente cómo Jesús se alegra con la vida y la alegría de las personas.

A veces se ha enseñado que Dios sólo hace milagros cuando las personas lo piden. Sin embargo, eso no es exactamente así, de pronto Dios obra de modo que las personas se quedan totalmente extrañadas. Esa es la historia de hoy.

Jesús y sus discípulos iban por un camino en dirección a Capernaúm, y tenían que pasar por un pequeño pueblo que se llamaba Naín. Tiene que haber sido un lugar muy hermoso, porque Naín significa “agradable” en hebreo.

Cuando iban por el camino, conversaban, a veces cantaban o se reían de las ocurrencias que alguno de los discípulos tenía. Era una delicia caminar al lado de Jesús. Siempre Él caminaba delante de sus discípulos, en muchas ocasiones les iba contestando sus preguntas. Los caminos eran de tierra, así que los pies y el cuerpo se iban llenando de polvo. Era un gran alivio cuando llegaban a un pueblo, porque no sólo podían descansar sino que además podían tomar agua y bañarse. ¡Qué lindo era cuando aquello ocurría!

Pero en esa ocasión, vieron el pueblo desde lejos y se pusieron muy contentos, pero cuando ya estuvieron cerca su alegría fue desapareciendo.

Vieron un grupo de mujeres que salía del pueblo... iban llorando. Se dieron cuenta en ese momento que había un funeral. Siempre esos momentos son tristes, cada vez que vemos algo así todos nos conmovemos mucho. En el tiempo de Jesús, cuando se hacía un funeral primero iban las mujeres, luego llevaban en andas al muerto y al final iban los varones del pueblo.



Cuando Jesús con sus discípulos se acercaron, detuvieron su marcha. La gente cada vez estaba más próxima. Los discípulos dejaron de hablar y de bromear y se concentraron en las personas que se acercaban hacia ellos por el camino, seguramente rumbo hacia el cementerio.

De pronto, Jesús hizo algo extraño. Se puso en medio del camino. Las mujeres que iban al frente del cortejo se detuvieron y así lo hizo también el resto. Todos se quedaron mirando al desconocido.

Jesús comenzó a caminar entre las mujeres y se detuvo frente a la madre del joven que había muerto. Él no la había visto nunca y tampoco la mujer a Él. La mujer vio en Jesús un rostro tan amable que se puso a llorar en su hombro. Todo el mundo observaba silencioso. Más de alguno debe haber pensado que ella era algún familiar de Cristo.

Al verla tan triste Jesús tuvo compasión de ella y le dijo: No llores.

Entonces se acercó a los hombres que llevaban en sus hombros al joven que había muerto, les indicó con la cabeza que bajaran el cuerpo y dijo al joven muerto: Joven, a ti te digo, levántate. ¡Y así sucedió! Todos se quedaron maravillados de ese nuevo milagro de Jesús.

LLAMADO: Niños, ¿Se sienten felices porque Jesús hace milagros, aún hoy, que siempre nos van a sorprender? ¿Cuántos están agradecidos por su gran amor? ¿Puedo ver las manos?

ORACIÓN: Oremos al Señor para estar preparados para admirarnos por sus milagros y por lo que hace por nosotros cada día. *(Ore con los niños)*



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

¡MENCIÓN DE HONOR, POR ESTUDIOSOS!

CONOZCA MÁS: Hechos 17:10-12

OBJETIVO: Tomar la decisión de estudiar más la Biblia, para discernir cuál es la voluntad de Dios.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Lámpara.

MOTIVACIÓN: ¿Haz andado alguna vez por la casa cuando cortan la luz? Aún los lugares más conocidos se vuelven inseguros. Ni mencionar si fuésemos andando en auto y éste se quedase sin batería y las luces se apagasen. ¿Qué sentirías? TEMOR, INSEGURIDAD, DUDAS...

¿Puedes recordar algún salmo que nos hable de una lámpara... que ilumina nuestro camino? ¿Pensaron? ¡Qué bien! Estaba pensando justamente en ese: Salmos 119:105. Vamos a leerlo primero y después repetirlo juntos, de memoria.

HISTORIA:

La historia de hoy, nos habla justamente, de una ciudad, Berea, cuyos habitantes tenían muy claro en sus mentes y en sus corazones que la Biblia era para ellos, la luz que iluminaba sus caminos.

La Biblia no registra cosas sin importancia. ¿Están de acuerdo con eso? Quiere decir que lo que hacían los bereanos es digno de ser imitado también, por cada uno de nosotros hoy.

Esta linda historia, se encuentra en Hechos de los apóstoles. Quiere decir que ya Jesús no estaba en la tierra, sino había ascendido al cielo. Y enviado, su Santo Espíritu para que muchos aceptaran el evangelio, las buenas noticias de: Jesús resucitado y pronto a volver a la tierra a buscarnos. Ese era el mensaje que predicaban los discípulos y también el apóstol Pablo.

Ustedes recuerdan que el apóstol Pablo y su amigo Silas, muchas veces salían juntos en sus viajes misioneros. Cierta vez, llegaron, a esta ciudad que ya mencionamos, ¿cómo era el nombre? ¡Muy bien! Berea. Cuando entraron a la iglesia, llamada sinagoga, se sorprendieron pues encontraron a un grupo de creyentes, que después de escuchar lo que ellos predicaban, iban a sus casas y todos los días, volvían a estudiar las escrituras para ver si estas cosas eran así



Gracias al estudio cuidadoso de la Biblia, muchos, muchos creyeron, aceptaron y también compartieron el evangelio y por supuesto el amor de Jesús.

Qué hermoso es que una iglesia sea estudiosa. Imagina si la Biblia mencionara a la iglesia de *(mencione el nombre de su iglesia)* y dijera que cada día los hermanos de la iglesia de *(nuevamente mencione el nombre de su iglesia)* estudian las escrituras; ¡“Mención de honor” entonces para todos ellos!

LLAMADO: Hoy tú querido niño, querida niña puedes ser como los hermanos de Berea. También tú querido jovencito, joven y adulto. El Señor quiere que sus hijos sean fuertes en la Palabra de Dios. Que sepan dar razones de su fe. ¿Estamos dedicando suficiente tiempo para leer la Biblia y así crecer en la fe? Recordemos lo que dice la Biblia en Romanos 10:17: “La fe es por el oír y el oír la Palabra de Dios”

ORACIÓN: Querido Padre, gracias por dejar en la Biblia, una carta amorosa para cada uno de nosotros. Que cada día, busquemos hacer solamente lo que te agrada, en el nombre de Jesús, amén.



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

UN “VERDADERO ISRAELITA” SIGUE A JESÚS

CONOZCA MÁS: Marcos 3:18; Lucas 6:14; Hechos 1:13; San Juan 1:45-49

OBJETIVO: Reflexionar acerca de que, nunca se sabe a dónde se puede llegar, cuando una persona sigue a Jesús.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Hojas de higuera o higos.

HISTORIA:

Hay personas que se mencionan en la Biblia y que de pronto no nos damos cuenta cuán importantes son, especialmente porque se habla muy poco de ellas. El joven del que vamos a hablar hoy se llamaba Bartolomé y su segundo nombre era Natanael. Él vivió en Caná de Galilea.

La primera vez que se menciona en la Biblia estaba debajo de una higuera orando cuando se acercó su amigo Felipe muy entusiasmado para hablarle de un profeta que venía de Nazareth. Cuando él escuchó, primero lo miró con desdén y después le dijo a su amigo: ¿Cómo puedes creer que de esa ciudad malvada, puede venir un profeta? Felipe respondió: Ven y ve.

Sus dudas desaparecieron cuando se acercó a Jesús. El Maestro, sin mediar otra palabra le dijo: Te vi mientras estabas debajo de la higuera y luego, lo elogió como pocas veces hizo con alguna persona. Jesús le dijo: tú eres un verdadero Israelita, en quien no hay engaño (Juan 1:47).

Él se quedó mudo, porque estaba en un sitio donde era imposible que alguien supiera donde estaba, pues era su lugar secreto de oración. Se impresionó tanto que finalmente se convirtió en discípulo de Jesús.

Era el único de los discípulos que tenía sangre real. Provenía de una familia noble. La historia dice que fue un gran investigador de las Sagradas Escrituras. Es considerado como uno de los misioneros más “aventureros” de la Iglesia.

Se dice de él que predicó con Felipe en Frigia y Hierápolis, lugares muy lejanos de Palestina, donde llegaron caminando y corriendo riesgos de vida. También llegó a Armenia un país que está en Asia, muy lejos de aquí.

Hasta el día de hoy en Armenia se habla de Natanael como el primer



misionero cristiano que llevó el evangelio a ese país.

También fue hasta la India a predicar el evangelio. Desde aquel día en que estuvo bajo la higuera, hasta el día de su muerte, fue uno de los más fieles seguidores de Jesús y alguien a quien debemos imitar.

¿A cuántos les gustaría ser misioneros en un lugar lejano?

LLAMADO: Cuando nos acercamos a Jesús debemos estar dispuestos a entregarnos completamente. Seguir a Cristo significa comunicar a otros que Él nos ama, nos ha transformado y pronto regresará para llevarnos al cielo.

ORACIÓN: Vamos a orar para que el Señor nos de palabras y una actitud misionera, para contarle de Jesús a nuestros amigos o familiares que aún no conocen al Señor. *(Ore con los niños)*



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

UN TIZÓN ARREBATADO DEL FUEGO

CONOZCA MÁS: Zacarías 3:1-5.

OBJETIVO: Grabar la lección de que Dios es quien nos cambia y no nosotros a nosotros mismos.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Una caja con carbón.

HISTORIA:

¿Para qué sirve el carbón?

¿Por qué el carbón es negro?

¿Qué pasa cuando el carbón está mucho, mucho tiempo en el fuego?

¿Qué sucede si sacamos el carbón del fuego?

La historia de hoy es la de un hombre que Dios lo llama “tizón arrebatado del fuego”. Es decir, un carbón que ha sido sacado de las llamas para que no se consuma.

Muchas veces actuamos sin perdonar a las personas que se han equivocado. Incluso cuando algunos de ellos se han arrepentido, seguimos no estando dispuestos a perdonarlos.

¿Cómo se sienten si han hecho algo malo y se arrepienten y aún así, alguien no los quiere perdonar? *(Permitir respuestas)*

Así se sentía Josué. Él era sumo sacerdote. Se había equivocado y Satanás lo acusaba diciendo que él no era digno de ser un representante de Dios.

Josué sufría mucho. Sabía que se había equivocado, pero lo único que quería era sentirse perdonado. Sentir de nuevo que las personas volvían a confiar en él.

Sin embargo, Satanás no quiere que la gente se sienta perdonada. Satanás se goza haciéndoles sentirse mal porque se han equivocado. Algunas veces nosotros actuamos igual que el enemigo de Dios... ¡Si, igualito! Acusando y sin dar a las personas, la oportunidad para que acudan a Dios.

¿Qué creen que hizo Dios con las acusaciones de Satanás?

Pues lo defendió y reprendió a Satanás y le dijo: “Josué es un tizón



arrebatado del fuego.”

Luego Dios mandó que le pusieran una túnica limpia y blanca, y pusieran sobre su cabeza un hermoso sombrero llamado mitra. Así, Josué fue nuevamente considerado el sumo sacerdote del pueblo y quedó muy contento.

¡Satanás no tuvo nada que decir, Dios mismo, lo había defendido!

De la misma forma, cualquier cosa que ocurra con tu vida, no dudes en acudir a Dios, pues Él, es Quien nos defiende.

LLAMADO: ¿Sabes? Nadie puede portarse bien por sí mismo, aunque se lo proponga. El Único que te puede dar la victoria de ser un niño bueno, es Dios.

ORACIÓN: Debemos orar para que el Señor nos dé el poder de portarnos bien. Él es el Único que puede ayudarnos a decidir hacer las cosas bien y si nos equivocamos también nos puede ayudar, así que hay que orar con confianza. *(Ore con los niños)*



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

MI MENSAJERO

CONOZCA MÁS: Libro de Malaquías.

OBJETIVO: Realzar el valor que Dios nos da como sus mensajeros.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Una carta. Sobre de diezmo.

MOTIVACIÓN: Cuando estás esperando noticias (que a veces vienen desde lejanas tierras), con cuánta alegría es recibido el mensajero o cartero, ¿verdad? A veces el contenido del sobre o del paquete es tan importante que hasta hay que firmar en un papel, como constancia de que lo hemos recibido.

HISTORIA:

La Biblia tiene 66 libros. Uno de ellos, el último libro de los 39 que tiene el Antiguo Testamento lleva como nombre Malaquías que significa justamente: “Mi mensajero”.

Muchos de los profetas de la Biblia tenían mensajes importantes, pero el profeta Malaquías registra en los cortos cuatro capítulos que escribió, mensajes que no debemos dejar de recordar nunca.

Uno de esos mensajes es el gran amor de Dios por su pueblo, dice en el versículo 2 del capítulo primero: “Yo os he amado”. Aún hoy, como en antaño, Dios afirma su amor por sus hijos. Ustedes queridos niños, saben que sus padres los aman, pero qué hermoso es escuchárselos decir nuevamente, una y otra vez. Y saben ellos también esperan que ustedes expresen con palabras su amor y gratitud.

Dios también declara en el capítulo 4, la cantidad de grandes bendiciones, sin medida, que Él quiere derramar sobre sus hijos fieles en devolver el diezmo.

En relación a esto quiero contarles una linda historia de fidelidad. Germán deseaba mucho comprar un camión de juguete que había visto en la vidriera de la juguetería. Su abuelita le había regalado la cantidad de dinero justa para esa linda compra. Pero, él sabía que primero debía devolver el diezmo que no le pertenecía y así lo hizo. Su corazón latía fuerte porque ser fiel siempre da mucha alegría. Pero su corazón se alegró también cuando Dios lo bendijo permitiendo que el dueño de la juguetería bajara el precio del camioncito de tal forma que después de comprarlo, aún le sobró dinero. ¡Qué linda experiencia! ¡Verdad?



Malaquías también tiene mensajes de amonestación y corrección a los israelitas, por sus caminos errados. Pero aún eso nos lleva a pensar... acaso cuando papá o mamá te corrigen, ¿no lo hacen porque te aman y quieren evitar que te equivoques y sufras?

Dios tuvo su mensajero, el buen Malaquías. Y Dios quiere que tú también seas un mensajero fiel en llevar buenas nuevas, el evangelio, a los que te rodean.

Hay algunas características que debe tener todo aquel que quiere ser un mensajero de Dios: Posee la paz que sólo Jesús puede dar. Es reverente con las cosas de Dios. De sus labios sólo salen cosas buenas, jamás habla cosas inconvenientes como mentiras o necedades. También muestra el camino debido para quien anda errado y siempre estudia la Biblia para compartirla con otros que aún no conocen la voluntad de Dios.

Dios tuvo muchos mensajeros, Juan el Bautista, los discípulos, el apóstol Pablo... y muchos más.

LLAMADO: ¿Y hoy? Dios desea que tú seas un Malaquías, su mensajero. ¿Aceptas? ¿Puedo ver las manos?

ORACIÓN: Oremos para que el Señor nos dé siempre las palabras de verdad para alcanzar a otros y que puedan también prepararse para la segunda venida de Jesús. (*Ore con los niños*)



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

LOS CONSTRUCTORES DEL SANTUARIO

CONOZCA MÁS: Éxodo 35: 30-35; 36:1-2.

OBJETIVO: Ayudar para que los niños confíen en sus talentos naturales y los entreguen a Dios.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Conseguir una lámina del santuario del desierto. También se puede poner un PowerPoint mostrándolo (se puede bajar gratis de www.tagnet.org/elsantuario).

HISTORIA:

El pueblo de Israel estaba en el desierto. Un día, Dios le dijo a Moisés que subiera al monte Sinaí. Él obedeció fielmente al Señor.

Cuando estuvo en la cima de la montaña Dios le mostró una maqueta y le dijo que tenía que hacer un santuario siguiendo ese modelo. Dios le dio cuidadosas instrucciones de cómo deberían ser las dimensiones (*medidas*) y el material que se tendría que usar.

Cuando Moisés bajó del monte estaba muy preocupado. Se preguntaba: ¿A quién le voy a pedir que haga esto?

Así que el Señor, ese mismo día le dijo: No te preocupes Moisés, yo tengo a los constructores, tú preocúpate sólo de juntar los materiales.

Dios le indicó que buscara a dos jóvenes uno se llamaba Bezaleel y el otro Aholiab.

A esos jóvenes les gustaba trabajar con sus manos.

Bezaleel amaba hacer objetos de metal. Se pasaba horas haciendo hogueras en los que ponía cuencos de metal donde fundía los metales que lograba conseguir. Luego hacía preciosos objetos. Su madre más de una vez habrá pensado que todo eso era una pérdida de tiempo. Pero él no se desanimaba, seguía adelante creyendo que algún día su arte sería reconocido.

A Aholiab, le gustaba trabajar con telas. Hacía hermosos bordados utilizando hilos de oro. Sus parientes y amigos lo conocían porque las telas que él preparaba eran únicas. Cuando alguien quería una tela especial, tenía que ir donde estaba Aholiab. Él aprendió practicando mucho.



Moisés los mandó llamar y les dijo: Dios ha ordenado que construyamos un santuario para que el pueblo pueda adorarlo. Dios me ha indicado que los busque a ustedes porque son los que saben cómo hacer la obra.

¡Ellos se pusieron muy contentos! Podrían servir a Dios haciendo lo que sabían. Cuando llegaron a sus casas y contaron lo que había ocurrido todos estaban felices porque se sentían honrados que ellos fueran elegidos para esa tarea.

Así que el santuario lo construyeron dos jóvenes, también ayudaron otros, pero los que dirigieron todo fueron Bezaleel y Aholiab.

LLAMADO: Así como estos jóvenes tuvieron la oportunidad de entregar sus dones para servir al Señor, ¿te gustaría a ti también hacerlo?

ORACIÓN: Pidámosle entonces a Dios que nos dé sabiduría para descubrir cuáles son esos talentos y para ponerlos a su servicio y así ser una bendición para otras personas. *(Ore con los niños)*



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

LA FE DE UNA PERSONA DESPRECIADA

CONOZCA MÁS: Mateo 15:21-28; Marcos 7:24-30.

OBJETIVO: Acrecentar la certeza de que Dios no nos rechaza. Aún cuando nuestro origen sea humilde, el Señor siempre nos acepta amorosamente.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Una fuente con migas de pan.

HISTORIA:

Esta es la historia de alguien que se conformó con migajas de pan.

Tiro y Sidón eran dos ciudades que en algún momento de la historia fueron muy importantes. Eran dos poblaciones donde vivían marinos, llamados fenicios. Los israelitas procuraban no juntarse con gente de esas ciudades. Creían que ellos no tenían derecho a acceder a los beneficios de ser parte del pueblo de Dios. ¿Está bien despreciar a la personas? ¿Cómo se sentirían si alguien los despreciara? ¿Qué sentirían si alguien los tratara mal por el color del cabello o formato de su rostro? ¿Qué pasaría si alguien no quiere compartir sus juguetes contigo, sólo porque no le gusta como eres?

Cierta vez, una mujer, que era sirofenicia se sintió así. Por mucho tiempo había sido despreciada por su origen que era, no sólo humilde, sino que pertenecía a un pueblo, que no era querido por los Israelitas. Un día, su hijita enfermó gravemente. Nadie sabía qué le pasaba. En esos tiempos cuando alguien se enfermaba se creía que había sido castigado por Dios. Esa era una idea falsa. La enfermedad no la causa el Señor, pero, sin embargo, en esa época muchas personas creían eso.

Su hijita cada día se ponía peor, hasta que llegó un momento, en que se quedó en cama porque no tenía más fuerzas para levantarse. Su mamá, muy afligida intentó buscar ayuda, pero, como era extranjera, la gente simplemente, la menospreció. No la veían como alguien que mereciera ayuda. Un día, ella, escuchó que había un hombre de Nazareth que se llamaba Jesús y sanaba a las personas. Así que inició un largo viaje a pie para encontrarlo. Caminó durante semanas buscando al hombre de quien



todos decían, que sanaba a los enfermos. Caminó y caminó... hasta que un día lo encontró. Supo que Él iba a pasar por un determinado camino de la ciudad y allí lo esperó. Cuando lo vio y se acercó, los discípulos de Jesús la echaron porque era sirofenicia. Ella comenzó a seguirlos y a gritar suplicante: ¡Jesús ayúdame! ¡Jesús ayúdame!

Mientras más clamaba ella, más los discípulos intentaban hacerla callar pues no gustaban que una mujer “asi” los estuviese siguiendo. De pronto Jesús se le acercó, para sorpresa de los discípulos, y le preguntó que era lo que ella quería. Ella le contó de su hijita que estaba enferma, que necesitaba que la sanara.

Entonces Jesús hizo algo extraño, ¡muy extraño! La rechazó diciendo: No está bien dar el pan de los hijos a los extraños. ¡Por qué Jesús estaba diciendo eso!

Jesús, en realidad quería probar cuánta confianza ella tenía. No sabía si lo consideraba o no Alguien enviado por Dios. Pero la mujer, inteligentemente le respondió: Pero Señor, aún los perros comen las migas que caen de las mesas de sus amos.

Con esas palabras le quiso decir que aún siendo despreciada (*como un perro*) podía recibir los beneficios de su poder. Jesús se acercó a ella y le dijo: Vete, tu hija está sana.

Ella se fue muy contenta. Cuando llegó a su casa encontró a su hija completamente curada. Y además los discípulos aprendieron que jamás se debe despreciar a nadie.

LLAMADO: No importa cuál sea nuestro problema, Dios tiene poder para solucionarlo. Hay que ir a Él con fe, teniendo la certeza de que nos recibe amorosamente.

ORACIÓN: Oremos para tener la suficiente confianza de recurrir al Señor siempre. (*Ore con los niños*)



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

CUANDO ES NECESARIO IMPROVISAR

CONOZCA MÁS: I Samuel 21: 1-9; 22: 1-19.

OBJETIVO: Buscar y discernir “el espíritu” detrás de la regla.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Un gran pan ácimo (sin levadura).

HISTORIA:

Ahimelec era un hombre bondadoso. Su nombre significa “mi hermano es un rey”. Llegó a ser sumo sacerdote en tiempos cuando David huía de Saúl por el desierto.

Cuando Dios ordenó construir el santuario, estableció el principio de que se pusiera entre otras cosas, una mesa con doce panes sin levadura que estaban en el lugar santo del tabernáculo.

Un día, David iba huyendo de Saúl y llegó hasta donde estaba el sumo sacerdote. Le pidió algo para comer y el hombre le dijo que lo único que tenía eran los panes del tabernáculo. Entonces fue, los buscó y se los dio a David para que él comiese.

¿Por qué le entregó esos panes a David si eran para el santuario? ¿No se habrá enojado Dios porque él tomó esos panes? ¡Eran sagrados! Saben hay algo más sagrado que los símbolos religiosos. Lo más sagrado es la vida humana. David y sus hombres corrían peligro de morir porque no tenían nada para comer. Entendiendo esto, Ahimelec le dio de comer. No transgredió ningún mandamiento de Dios, simplemente fue coherente con el mandato de cuidar la vida.

En muchas ocasiones le damos tanta importancia al símbolo religioso que nos olvidamos que son sólo eso, símbolos.

¿Es importante un templo? ¡Sin duda, lo es! Pero mucho más importante son las personas que se reúnen en el templo, o sea la iglesia.

Dios guió a Ahimelec para que hiciera lo que hizo, porque Dios tiene claro que el ser humano debe ser cuidado y protegido más allá de cualquier símbolo.



Por esa razón, en Israel siempre se recordó a este hombre, el sumo sacerdote Ahimelec, porque con su gesto no sólo salvó a David y sus hombres, sino dio una lección de que los símbolos no deben nunca reemplazar lo importante que es el ser humano.

LLAMADO: ¡Qué historias maravillosas quedaron registradas en la Biblia para enseñarnos el poder hacer buenas elecciones como hizo Ahimelec! Decisiones que Dios aprueba y le agradan.

ORACIÓN: Oremos para tener siempre, aún desde muy pequeños la sabiduría para elegir bien qué vamos a hacer y que sea siempre lo que a Dios le agrade. *(Ore con los niños)*



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

EL CHICO QUE SALVÓ A SU TÍO

CONOZCA MÁS: Hechos 23: 12 - 22

OBJETIVO: Recordar que Dios puede utilizar en el avance de su obra a niños fieles.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Un niño vestido a la usanza de Israel, cuenta la historia.

HISTORIA:

Mi madre es hermana del apóstol Pablo. Si, mi tío es el gran predicador. Siempre me cuenta de sus viajes y tal vez cuando sea mayor me lleve a alguno de ellos.

Hace pocos días atrás, sucedió lo que les voy a contar. Ese día mi madre me había pedido que haga un mandado. Iba por la calle, cuando escuche algo que me impresionó. Eran unos hombres que hablaban fuerte y muy enojados.

Si bien es cierto, que no es bueno escuchar las conversaciones de los demás, por casualidad, pasaba cerca de aquella ventana que estaba abierta y era la de la casa de los enemigos de mi tío.

Todos sabían cuánto esos hombres lo odiaban por predicar de Jesús. Claro, como ellos no creían en Jesús, querían “SILENCIAR” las predicaciones de mi tío.

Aminoré el paso y aunque ellos no me vieron, pude escuchar todo con claridad: juraron con maldición no comer ni beber hasta que hubiesen dado muerte a mi tío Pablo. ¡Eran más de cuarenta, y estaban contando su plan a los sacerdotes y a los ancianos judíos! ¡Mi tío estaba en un serio peligro! porque había un plan muy bien pensado... menos mal que pude escucharlo, era exactamente así.

Debían requerir al tribuno (*jefe de la policía*) que traiga a Pablo, al día siguiente, ante los sacerdotes, con el pretexto de que querían indagarlo, hacerle preguntas. En el viaje y tal vez antes de que llegase, por el camino mismo, le iban a hacer daño, ¡mucho daño!

¡Oh, qué hago! Pensé rápido. Lo que hice quedó registrado en la Biblia. ¡Quieren que se los lea? Está en Hechos 23:16. (*Leer*) “Mas el hijo de la hermana de Pablo (*ese soy yo*) oyendo hablar de la celada, fue y entró en



la fortaleza y dio aviso a Pablo”.

Mi tío escuchó con atención y llamando a uno de los centuriones le dijo: lleva a este jovencito ante el tribuno, porque tiene cierto aviso que darle. Así lo hizo el centurión. Me guió hasta el tribuno y pude contarle sin ningún problema y con toda claridad, el plan malvado de aquellos dirigentes de Israel. Le expliqué que no debía creerles pues eran cuarenta hombres malvados que habían jurado no comer ni beber hasta cumplir su promesa.

¡Qué amable fue aquel hombre! ¡Escuchó con tanta atención! Y sólo pidió una cosa: que a nadie dijese que le había dado aviso de esto.

¡Qué grande es el cuidado de Dios! El tribuno envió en la noche, en la hora tercera de la noche (*casi ya la madrugada*) a mi tío Pablo, custodiado por 200 soldados, 70 jinetes y 200 lanceros. Lo llevaron a salvo hasta el gobernador Félix. El tribuno, no sólo hizo eso, sino que también escribió una carta explicando la peligrosa situación.

LLAMADO: (*Por un adulto*) Dios salvó al gran apóstol Pablo y usó a un jovencito. ¿Te gustaría ser al igual que el sobrino de Pablo un niño fiel que Dios pueda usar? ¿Puedo ver las manos?

ORACIÓN: Querido Padre Celestial: ayúdanos siempre a estar dispuestos y ser fieles, ayudando en la predicación del evangelio. En el nombre de Jesús, amén.



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

YO FUI UNA DE ELLAS

CONOZCA MÁS: Mateo 19:13-15

OBJETIVO: Recordar que hoy podemos experimentar cada día la misma bendición de estar cerca de Jesús.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Una adolescente (*expresiva*) que cuente la historia, rodeada de algunos niños más pequeños.

HISTORIA:

Aquel día mis hermanitos me habían pedido que los llevara. No era fácil cuidar de ellos cuando mamá estaba ocupada. En el grupo iban algunas madres pero la mía tenía que quedar lavando ropa en el río y horneando pan. Suspiré profundamente pensando que “mis planes” tendrían que quedar para otro día. Ayudar a mamá me alegraba, pero lidiar con mis revoltosos hermanitos, no era tarea fácil.

¿Que a dónde íbamos? A ver a Jesús. Salimos temprano, pues los pequeños iban saltando y jugando por el camino. Querían recoger flores y se distraían mirando los animalitos en el camino. (*Con una sonrisa*) Tengo que reconocer que yo misma también me divertía mucho viéndolos y jugando con ellos. Las mamás de los otros chicos que iban en el grupo, les prohibían alejarse o saltar por encima de las rocas, pero yo aún recordaba, cuánto me gustaba jugar por ejemplo, a trepar a los árboles y dejaba a mis hermanitos hacer lo mismo. Por fin llegamos, después de algunas horas de viaje bajo el tibio sol de aquella mañana y rodeados de pajaritos que trinaban como alegrándose con nuestras travesuras infantiles.

Ahora si, tomé de la mano a mis hermanitos. El corazón me latía fuerte. Podía ver desde lejos, aquella figura tan amigable y bondadosa. Pensé, yo también quiero ser bendecida, mientras una madre explicó que veníamos para que Jesús diera su bendición a los niños. Aunque no era pequeña, quería recibir también, la bendición de aquel ser extraordinario: Jesús.

Cuando íbamos a adelantarnos, un hombre se nos interpuso en el camino. Dijo enfáticamente y con el ceño fruncido algo así como que... el maestro estaba ocupado en cosas muy importantes y ahora no podía atendernos.



¡El corazón me dio un vuelco! ¡No podía ser! ¡Estábamos tan cerca de Él y...! Hubo un espacio de silencio y hasta las madres quedaron calladas. El discípulo había hablado con toda claridad y énfasis. Era un no rotundo.

Nos miramos y percibí en todos, mis propios sentimientos de tristeza. Cuando estábamos casi dando vueltas para regresar por el mismo camino, una voz llegó clara y dulce hasta nuestros oídos. ¡Era la voz de Jesús! ¡Nunca antes la había oído! No sé para quien iba su mensaje, tal vez para los que nos habían impedido llegar hasta Él.

Pero yo recuerdo que esa invitación fue directa a mi corazón juvenil.

Aquel “Dejad venir a mí a los pequeños” también era para mí. Ya no era niña pero hacía tan poco que había crecido, que casi me sentí pequeña de nuevo. Con la misma inocencia con que mis hermanitos se acercaron a Jesús, yo también fui y quise recibir aquella bendición. Su mirada en la mía, sus manos en mi cabeza (*tan llena se sueños juveniles, por cierto*). ¡Si! La invitación también fue para mí. Hasta hoy resuenan en mis oídos aquellas palabras que quedaron registradas en la Biblia (*Leer*): “Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impedáis, porque de ellos es el reino de Dios”.

LLAMADO: Querido niño, juvenil o adolescente, joven o adulto, Dios te vuelve a hacer la misma invitación cada día. ¿Quieres responder: si voy? Los que quieran pueden ponerse de pie para orar.

ORACIÓN: Querido Padre: gracias porque cada día nos invitas a estar bien cerca de ti para bendecirnos. En el nombre de Jesús, amén.



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

SER PROFETA NO ES FÁCIL

CONOZCA MÁS: Jeremías 38:1-13.

OBJETIVO: Reconocer que predicar y enseñar sobre Dios no siempre es fácil.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Mostrar un cuadro o una diapositiva de un pozo de agua.

HISTORIA:

Ser profeta no es fácil.

Cuando una persona habla a nombre de Dios corre muchos riesgos. Es lo que le sucedió a Jeremías. Él hablaba en nombre de Dios, pero el mensaje que daba no les gustaba a sus enemigos. Incluso el rey actuaba de tal modo que parecía que sólo quería escuchar mensajes que él quisiera.

Así mismo pasa hoy. Hay personas que les gusta escuchar sólo algunas cosas y otras no.

¿Se han enojado ustedes porque la mamá les llamó la atención porque hicieron algo incorrecto?

¿Les ha pasado que se han sentido molestos cuando una persona dice algo correcto, pero que a ustedes no les gusta, por ejemplo, la maestra en el colegio que les dice que no deben hablar en clases?

Pues lo mismo le pasaba a la gente que escuchaba a Jeremías. Lo lamentable es que esta gente se había olvidado que Jeremías no hablaba lo que hablaba porque sí, sus palabras no eran inventos, eran la voz de Dios. Él hablaba en el nombre de Dios. Por eso, fue muy peligroso lo que hicieron las personas que no gustaban de lo que el profeta decía.

¿Saben qué hicieron?

Tomaron al profeta Jeremías y lo pusieron dentro de un pozo de agua, una cisterna. En el pozo no había agua, pero sí barro, mucho barro. Y el pobre de Jeremías se hundió en el barro y allí lo dejaron sin agua y sin comida.

¡No era fácil ser profeta! Pero cuando ellos arriesgaban su vida diciendo lo que tenían que decir, lo hacían sabiendo que tenían que ser fieles a Dios por sobre todas las cosas.

De algún modo, Dios creó un medio para sacar a Jeremías del pozo.



Luego les voy a contar cómo esto sucedió. Sin embargo, ahora lo importante es que recuerden que Dios nunca abandona a sus hijos. Pero, tenemos que aprender a decir la verdad sobre Dios aunque existan personas que no les guste escuchar dichos mensajes, las verdades divinas.

Es muy importante entender que cuando hablamos de Dios no lo hacemos en nuestro nombre y que siempre habrá alguien que no le guste, sin embargo, hay que hacerlo y Dios se encargará de mostrarnos el camino.

LLAMADO: Así que niños los invito a imitar a Jeremías, hablando de Dios y contando a otros de su Palabra, aunque a veces haya personas que no les guste lo que escuchan.

ORACIÓN: Querido Dios: oramos esta mañana para que nos des fortaleza para hablar con valentía tu Palabra, aunque a algunos a veces no les guste. En el nombre de Jesús, amén.



Historia contada el:/...../.....
 Por:.....

UN EXTRANJERO CONVERTIDO

CONOZCA MÁS: Jeremías 38:1-13.

OBJETIVO: Enseñar la lección de que hay que ser valiente para defender lo que se cree.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Alguna persona de raza negra o morena puede contar la historia.

HISTORIA:

¿Se acuerdan que la semana pasada les conté la historia de Jeremías que fue puesto en un pozo lleno de barro porque lo que decía no le gustaba a la gente de su pueblo? ¿Recuerdan que les dije que Dios tuvo cuidado para sacarlo de allí?

Pues hoy les voy a contar cómo Dios hizo esto. La historia gira en torno a un hombre llamado Ebed-melec. Él no había nacido en Israel, procedía de un pueblo de África que aún existe hoy en día y que se llama Etiopía. Su rostro y su cuerpo eran oscuros, muy distinto a la piel de los israelitas que generalmente era blanca.

La Biblia no nos dice cómo llegó a Israel, pero lo más probable es que fue llevado allí como esclavo. Tal vez en algún momento llegaron hombres malos a su pueblo y junto a otros jóvenes, todos fueron secuestrados y luego vendidos para que fueran siervos en casas de personas ricas.

Ebed-melec, fue elegido para trabajar en la casa del rey. Al saber que era esclavo, tenía que andar con cuidado, porque no quería sufrir castigos como consecuencia simplemente del enojo de sus amos.

Siempre ha sido muy triste ser esclavo. Cuando una persona es esclava no puede elegir ni hacer nada por su cuenta. Además, no tiene propiedad, se considera que todo es de su amo, incluso su vida. Pero, ese no fue el mandato de Dios. Dios nos creó a todos libres y nadie tiene el derecho a esclavizar a nadie.

Estando en Israel un día escuchó hablar al profeta Jeremías y poco a poco su corazón fue enterneciéndose por la voz de Dios y terminó siendo un creyente. Se encariñó mucho con el profeta Jeremías y a diferencia de otros del pueblo, él llegó a estar firmemente convencido de que lo que



decía Jeremías, era la Palabra de Dios.

Cuando unos hombres malos pusieron a Jeremías en la cisterna y lo arrojaron allí para que muriera lo hicieron en secreto para que nadie se enterara. Pero, no es posible hacer algo con un profeta de Dios sin que alguien providencialmente se entere, así que Ebed-Melec se enteró de lo que habían hecho.

Podría haberse quedado en su casa y lamentar lo que habían hecho con el profeta. Eso hacen algunos, lamentan que pasen cosas malas, pero nunca hacen nada para solucionarlo. Él no hizo eso. Hizo algo muy arriesgado, que no estaba permitido a un esclavo, se fue a hablar con el rey.

Un esclavo no podía dirigirse a un rey. No le estaba permitido. Si el rey se enojaba por eso podría hasta mandarlo a matar. Ebed-Melec lo sabía, pero no lo pensó dos veces. Eso estaba mal y el rey tenía que saberlo, así que se filtró entre la gente que servía al rey y se fue acercando sigilosamente y cuando lo tuvo bien cerca le habló y le dijo: Han puesto al profeta Jeremías en un pozo, y se va a morir allí, eso no está bien. No tiene agua ni pan.

El rey quedó mirándolo de pies a cabeza. Lo conocía porque lo había visto más de una vez. Su corazón se ablandó y mandó al mismo Ebed-Melec para que, con otros hombres fueran a sacar a Jeremías del pozo.

LLAMADO: Cuando algo está mal no hay que quedarse callado, hay que hablar con quien sea, incluso con un rey.

ORACIÓN: Oremos a Dios para que nos dé fortaleza para ser valientes y oponernos a la injusticia. *(Ore con los niños)*



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

¿SERES EXTRATERRESTRES?

CONOZCA MÁS: Ezequiel 1: 1-28.

OBJETIVO: Dar al texto bíblico el sentido que tiene.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Cuadros de ángeles

HISTORIA:

¿Sabían ustedes que en la Biblia se habla de seres extraterrestres? De esto nos habla el profeta Ezequiel. Este profeta vivió hace muchos años. Él fue llevado junto con otros jóvenes israelitas a un país llamado Babilonia. Tuvo que sufrir al ver a la distancia su propia tierra y tener que ir a un lugar extraño donde no conocía a nadie. ¿Cómo te sentirías si viniera alguien y te arrancara de tu casa y te obligara a ir a vivir a otro país que tú no conoces? Tener que dejar lo que amamos, simplemente porque hay que partir hacia otro lugar es algo muy difícil, muy triste. Muchas personas hoy tienen que irse a vivir a otro lugar, ya sea por trabajo o por otra razón. Ezequiel sufrió mucho pensando en su tierra natal. No había ocasión en la que no relacionara su vida con algo que había vivido en su tierra de origen.

Un día, estando Ezequiel a las orillas de un río sintió como de pronto el cielo se le abría y comenzó a ver algo que no había visto nunca en su vida. Primero sintió un gran viento huracanado: ¿Cómo hace el viento? (imitar con la voz y pedirle a los niños que también lo hagan). Y el viento trajo una gran nube, pero no cualquier nube, en medio de la nube venía una bola de fuego gigante. Ezequiel estaba maravillado porque nunca había visto algo así. El corazón le latía muy fuerte porque no sabía lo que era todo aquello.

De pronto hubo como un resplandor que lo dejó cegado por un instante y cuando volvió a mirar vio algo así como el bronce. Y de pronto vio a cuatro seres, los más extraños que había contemplado en toda su vida. No era semejante a nada que hubiese conocido antes. Y detrás de ellos había unas ruedas gigantes que se movían cada una en sentido contrario. Fue un espectáculo extraordinario, algo que nadie ha vuelto a ver jamás. Pero, ¿saben qué? Hay personas que suponen que estas grandes ruedas que vio Ezequiel eran platos voladores con extraterrestres, pero,



no fue así, fue una visión del profeta. ¿Saben qué es una visión? Es como cuando Dios te envía una película que sólo tú puedes ver y nadie más. Había personas alrededor de Ezequiel y nadie más vio esa escena.

¿Por qué Dios le dio esta visión tan extraña al profeta?

Por una razón muy sensible. Quería mostrarle que todavía Dios tenía el control sobre todo lo que existe. El pueblo se había olvidado de Dios y ya no creían en su poder, incluso Ezequiel había tenido dudas. Con esa visión Dios le mostró que había esperanza.

Todo lo que vio parecía desordenado, pero en realidad estaba en orden. Esas grandes ruedas giraban en el cielo en una forma ordenada, todo en su lugar, unas ruedas en un sentido y otras en otro.

Los seres vivientes que observó eran una muestra de que Dios, de alguna forma que no entendemos, está guiando todo lo que existe.

Así que queridos niños, no se desanimen cuando algo no parece estar saliendo bien, Dios tiene el control, no hay que olvidarlo.

LLAMADO: Si alguna vez alguien que conoces o alguien de tu familia se desanima, recuérdale que Dios tiene el control de todo.

ORACIÓN: Oremos a Dios para que nos ayude a nunca olvidar este mensaje tan importante. *(Ore con los niños).*



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

JABES

CONOZCA MÁS: I Crónicas 4:9 y 10.

OBJETIVO: No todos nacen con privilegios, pero Dios nos ayuda, si se lo pedimos, y habrá cambios buenos en nuestra vida.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Un martillo.

MOTIVACIÓN: ¿Haz visto a algún adulto clavando un clavo y... uhh! se martilla un dedo? ¿Qué dolor! ¿Verdad? ¿Haz sentido dolor alguna vez? Tal vez te caíste, o comiste algo indebido, como muchos caramelos o chocolates y... te dolía la pancita.

Pero sabes, hay distintos tipos de dolor. Los físicos y los del alma.

HISTORIA:

No sabemos por qué la madre de este bebé que había nacido, le puso por nombre Jabes, pero sí sabemos que ese nombre, que hasta suena muy bonito, significa algo triste: DOLOR.

Imagina que alguien, te llame “Dolor” o pregunte: ¿Vino Dolor hoy a la escuela? o ¡Dolor déjame descansar, que tengo dolor de cabeza! Casi estaría diciendo algo como: “No necesito más dolor”. ¿Por qué la mamá de Jabes le habrá puesto ese nombre?

Sabes, eso no importa tanto. Lo que sí importa es que Jabes cambió su historia y no trajo tristeza a su madre sino ¡ALEGRÍA!

Dice en la Biblia en el capítulo 4 de I de Crónicas, versículo 9 y 10 (Leer).

1. Primero menciona que Jabes invocó a Dios, para pedir su bendición o sea que acudía a Dios como un hijo fiel. Y si era un fiel hijo de Dios, con certeza también era un amoroso hijo para con su madre. ¿Y eso le daría alegría, no?

2. También menciona la Biblia que pidió a Dios que ensanchara su territorio. Eso significaba prosperidad. Ahora imagina pedir: PROSPÉrame sin ser trabajador, sería casi imposible. Por eso, Jabes, sin duda alguna, era un joven laborioso y responsable. ¿Da eso alegría a los padres? ¡Claro que sí!

3. También, quería que la mano del Señor estuviera siempre con él. Eso significaba que nada de lo que hacía, en ningún momento, desagradaba



a Dios. Pues también suplicó que Dios lo librase del mal. Eso significa protección de padecer maldad y de jamás hacer maldad a nadie. ¡Qué jovencito maravilloso verdad! ¡Qué oración digna de ser imitada!

4. Pero lo más lindo de todo es que ¡DIOS RESPONDIÓ LA ORACIÓN DE JABES! Todo lo que pidió, Dios se lo concedió.

Si Jabes (dolor) siguió siendo llamado así, no lo sabemos. Lo que sí sabemos, es que su nombre ya no era más asociado con la tristeza, sino con la alegría.

LLAMADO: ¿Te gustaría que tu presencia siempre trajera alegría a los que te rodean? ¡Qué lindo es eso verdad! ¡Mira, ahí viene ese niño, esa niña, con los que es siempre lindo estar, pues traen alegría! ¿Vamos a orar para pedirle eso a Dios?

ORACIÓN: “Querido Dios, que al igual que Jabes, nuestra vida siempre pueda llevar alegría a los que nos rodean. Que podamos ser: buenos hijos de Dios (tuyos), trabajadores, obedientes y responsables. Danos siempre la bendición de ser guiados por tu mano cariñosa en nuestra vida. En el nombre de Jesús, amén”



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

DOS MUJERES

CONOZCA MÁS: 2 Timoteo 1:5.

OBJETIVO: Apreciar y valorizar la labor de las madres y de las abuelas.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: De ser posible, pedirle a alguna hermana embarazada que cuente la historia. Preparar una flor con una tarjeta pequeña, con una leyenda que diga: ¡Gracias!

HISTORIA:

¿Dónde estuvieron todos antes de nacer?

Cuando una mamita tiene a un bebé en el vientre piensa casi todo el día en su bebé. Se imagina cómo va a ser su rostro, trata de imaginarse el color de sus ojos, piensa en cómo va a hacer cuando tenga que alimentarlo.

Cuando el bebé se mueve en el vientre, la mamá se emociona. ¡Algunos de ustedes pateaban muy fuerte y se movían mucho! Esperar un bebé es una de las emociones más hermosas que experimenta el ser humano.

Eunice esperaba un bebé o (yo soy Eunice y estoy esperando un lindo bebé). Su madre Loida la acompañaba. ¿De qué creen ustedes que hablaban las dos? ¡Pues claro, del bebé! Se entretenían durante el día haciendo ropita para el niño que vendría.

¿Alguno ha esperado la llegada de algún hermanito? Es una experiencia linda. ¿Verdad?

Cuando nació Timoteo, ellas se alegraron mucho y a partir de ese día su rutina cambió totalmente. Un niño cambia la rutina de una casa. Antes que ustedes llegaran la casa estaba silenciosa, pero cuando ustedes llegaron se llenó de ruidos, juguetes y muchas, pero muchas preguntas. Pero los papás están contentos cuando eso sucede.

Así pasó con Eunice, y Loida, la mamá de ella, la miraba pensando en todas las veces en que ella estuvo en sus brazos y las ansias, con las que esperó que naciera.

Las madres esperan a sus hijos con ansias, pero saben, ¿cuál es el mejor regalo que una mamá puede darle a su hijo?

El mejor regalo es hablarle de Dios. Eunice y Loida todos los días le



hablaban a Timoteo del Señor. Ellas le leían las historias de la Biblia y se ponían muy contentas por la fe que iba mostrando el pequeño Timoteo. Por eso cuando él fue grande se convirtió en un gran predicador, porque su mamá y su abuelita siempre oraron por él y cuando fue más grandecito oraron con él y le enseñaron a amar a Jesús.

LLAMADO: Ustedes deben estar agradecidos a Dios porque tienen el privilegio de tener madres que los traen a la iglesia y que seguramente también les hablan del Señor Jesús.

ORACIÓN: Vamos a agradecer al Señor por el privilegio que nos da, de tener madres que nos hablan de Jesús. *(Ore con los niños)*

LUEGO DE LA ORACIÓN: Ahora, tenemos una sorpresa, cada uno de ustedes le va a llevar a su mamita y si está su abuelita también a ella, una flor (o una tarjeta), y le van a decir, ¡gracias por hablarme de Jesús!



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

UN ESCLAVO LIBERADO

CONOZCA MÁS: Libro de Filemón.

OBJETIVO: Realzar la necesidad del respeto por cada persona.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Mostrar una cadena o unas esposas.

HISTORIA:

¿Alguno sabe qué es un esclavo? ¿Por qué razón es tan triste ser esclavo? ¿Le gustará a Dios que las personas sean esclavas? ¿Les gustaría a ustedes que alguien pusiera estas cadenas en sus manos o en sus pies?

Hace muchos años atrás había gente que se consideraba dueña de otros seres humanos. Los trataban como si fueran animales. Los obligaban a trabajar como si realmente fueran animales, sin darles ningún beneficio, ni proporcionarles ninguna atención médica. Sólo querían que ellos trabajaran sin tener lo más mínimo. Era algo muy cruel. Aún hoy en día, hay personas que pretenden tratar a otros como si fueran esclavos, pero, ese no fue el plan de Dios. El Señor nunca quiso que un ser humano fuera sometido por otra persona. Dios ama la libertad.

Un hombre llamado Filemón aceptó a Jesús como salvador personal. Sin embargo, este hombre tenía a otros seres humanos como esclavos, algo que se hacía habitualmente en el mundo romano antiguo.

Era algo muy triste. Cuando alguien se convertía en esclavo lo hacían ponerse al lado de una pared y tomaban su oreja y le clavaban el lóbulo de la oreja haciéndole un gran orificio (*muéstrole cómo, incluso pueden hacer un círculo con un lápiz en el lóbulo del que cuenta, para que de esa forma le quede mejor grabado a los niños*). Así todo el mundo sabía que aquel hombre era un esclavo.

Un día, el apóstol Pablo, mientras estaba en una ciudad predicando, vio como un joven muy fuerte que cubría sus orejas con el pelo, se acercó a él. Le pidió conversar y cuando estuvieron solos le dijo:

- Me llamo Onésimo. Acepté a Jesús como Salvador personal y tengo que tomar una decisión.

Mientras estaba hablando se despejó la oreja y se la mostró a Pablo,



contándole que él era esclavo y que no sabía qué hacer porque había huido de casa de su amo.

Pablo le preguntó quién era su amo y resultó que era conocido del apóstol. Él conocía a Filemón y fue así que le dijo a Onésimo, que volviese a donde estaba su amo. El mismo Pablo le dio una carta para que se la entregase a Onésimo.

Así que Onésimo, obediente, se preparó para viajar y partió cuanto antes. Lo que Onésimo no sabía era lo que decía la carta. ¿Quieren saber lo que decía la carta?

Pues en ella Pablo le decía a Filemón que tenía que aceptar de vuelta a Onésimo, pero ya no más como un esclavo, sino como un hermano en Jesús.

¿No es maravilloso? En Jesucristo todos somos hermanos. El Señor nos da el privilegio de conocerle y eso nos hace a todos miembros de la misma familia porque tenemos un solo Padre, nuestro Dios.

LLAMADO: Tenemos que aprender a tratar a las demás personas como hijos de Dios y a aquellos que han conocido al Señor debemos tratarlos como nuestros hermanos.

ORACIÓN: Oremos a Dios para que nos dé la capacidad de tratar a todas las personas como hijos del Señor y a quienes han aceptado a Jesús como a nuestros hermanos. *(Ore con los niños)*



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

SIN HACER CASO A LA MULTITUD

CONOZCA MÁS: Marcos 10:46-52.

OBJETIVO: Practicar siempre el respeto y credibilidad en las personas.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Si hubiera una persona no vidente en la iglesia invitarlo a contar la historia, si no, llevar unos lentes oscuros y conseguir un bastón para ciegos. También podría servir mostrar una diapositiva de un perro lazarillo.

HISTORIA:

Por un momento, todos cierren los ojos. Nadie los abra. ¿Qué sienten al no ver por unos pocos momentos? ¿Qué sentirían si no pudieran volver a ver nunca?

La historia de hoy es la de un joven llamado Bartimeo. Él nació ciego. Cuando alguien nace ciego aprende a vivir de tal forma que sus otros sentidos adquieren paulatinamente más sensibilidad. Aprende a escuchar de tal manera que oye sonidos que pasan desapercibidos para la mayoría de las personas. Del mismo modo, logra captar sabores que las otras personas ni siquiera saben que existen. Es una de las ventajas de ser ciego.

Bartimeo, vivía pidiendo limosna en las calles. La gente a veces se reía de él y lo trataban mal. Lo hacían sentir como un pecador como si hubiese sido maldecido por nacer ciego.

En muchas ocasiones se sentía muy mal e incluso llegaba a creer que de alguna manera tenían razón con las cosas tan feas que le decían.

Un día, un amigo de él que solía sentarse a su lado a pedir limosna, le habló de que había escuchado hablar de un profeta llamado Jesús. La gente comentaba de él. Algunos decían que no podía ser profeta porque venía de un pueblo de Galilea llamado Nazareth, pero, notó que algunos pobres igual que él hablaban con mucho cariño de él porque sentían que era una persona que los escuchaba y que tenía muy buenas intenciones. Incluso uno le contó que había hecho milagros y que había escuchado que sanaba a los enfermos, a todos los que se acercaban a él.

Pasaron los días, y las noticias sobre él crecían mucho más. Un día, mientras pedía limosna en la misma calle, escuchó que la gente comenza-



ba a hablar y murmuraban que se venía acercando Jesús. Cuando estuvo seguro que era Él, comenzó a gritar:

- ¡Jesús de Nazareth! ¡Jesús de Nazareth!

Las personas comenzaron a decirle que se callara. Pero mientras más le pedían que se callara más gritaba. Él sentía que si no hablaba en ese momento ya no podría hacerlo nunca más, así que continuó gritando.

Cuando se percató de que la multitud se desplazaba detrás de él, se levantó con dificultad y tomando su bastón gritó más fuerte. Uno de los discípulos se le acercó haciéndolo callar, pero él, siguió gritando más y más fuerte.

De pronto alguien se le acercó y le avisó que el Maestro lo llamaba.

Él, emocionado, tomó el brazo de quien le habló y se acercó a Jesús.

Con palabras suaves Jesús le preguntó:

- ¿Qué quieres que haga?

Él simplemente respondió:

- Maestro, quiero recobrar la vista.

Y en ese mismo instante Bartimeo comenzó a ver mientras el Maestro le decía: Tu fe te ha salvado.

LLAMADO: Las personas que tienen confianza en el Señor van donde Jesús está, no importa lo que digan las otras personas. Simplemente van confiando que Él tiene la solución.

ORACIÓN: Oremos a Dios para no temer a los demás e ir a Jesús sin importar lo que diga la gente (*Ore con los niños*).



Historia contada el:/...../.....

Por:

CUANDO EL AMOR AL DINERO PUEDE MÁS

CONOZCA MÁS: Hechos 19: 23-41.**OBJETIVO:** Enseñar sobre los peligros de amar al dinero más que a la verdad.**ELEMENTOS QUE SE NECESITAN:** Monedas de diferente valor.

HISTORIA:

El apóstol Pablo visitó muchos lugares. Él siempre quiso que la gente conociera a Jesús. Vivía para predicar el evangelio. Sin embargo, en ocasiones no podía hacerlo, porque la gente no se lo permitía. El apóstol llegó a una ciudad llamada Efeso. Allí la gente adoraba a una estatua que representaba a una diosa llamada Diana.

Una tarde, caminando por el mercado de Efeso, conoció a Demetrio. Él era un joven artesano que se ganaba la vida haciendo pequeñas estatuas de plata, que vendía a la gente que venía de todas partes para visitar el templo de la diosa pagana, Diana.

Haciendo ese trabajo ganaba mucho dinero, porque eran muchos los visitantes que querían llevar recuerdos de Efeso.

Sin embargo, un día escuchó la predicación del apóstol Pablo. Pronto se dio cuenta que la gente, al entender que Diana no existía, sino que como todos los dioses paganos, era un invento, y el único Dios verdadero era Jehová, simplemente dejó de comprar las famosas estatuas de Diana.

Demetrio se enojó mucho. Entonces reunió a los otros artesanos y los animó a expulsar a Pablo de la ciudad.

Él entendía perfectamente que lo que enseñaba Pablo era verdad. Sabía que los dioses no existían, sino que eran producto de sus manos. Sin embargo, el negocio era bueno, muy bueno. Él ganaba mucho dinero engañando a la gente. Así es siempre, hay muchas personas que saben que hay cosas que están mal, pero, siguen adelante, porque les conviene. De alguna manera en la mente de muchas personas el amor al dinero es más poderoso que el amor a la verdad.



Demetrio sabía hablar bien, así que convenció a todos sus colegas de que era peligroso que Pablo siguiera predicando, porque ponía su negocio en riesgo y la gente comenzaba a darse cuenta que todo era un engaño. Entonces, tomaron a dos jóvenes que acompañaban a Pablo, Gayo y Aristarco para golpearlos.

La gente estaba tan exaltada que gritó por dos horas: ¡Grande es Diana, diosa de los efesios!

Finalmente, aunque una persona con cierto poder en la ciudad logró apaciguar a los alborotadores, Pablo tuvo que partir de aquella ciudad sin haber logrado plenamente su objetivo.

Siempre que el dinero, la conveniencia, están encima de la verdad, el evangelio sufre mucho. Demetrio pasó a la historia como una persona que puso las ganancias por sobre el conocimiento de la verdad. Demetrio es símbolo de las personas que no le dan un lugar en sus vidas a Jesús porque están tan interesadas en conseguir algún tipo de ganancias que no les interesa conocer a Jesús. Es una realidad triste, pero sigue existiendo.

LLAMADO: Nadie llega a amar el dinero más que al Señor de la noche a la mañana. Todos los que ponen en primer lugar a las monedas (*mostrarlas*) tarde o temprano pierden todo: dinero y a Dios.

ORACIÓN: Oremos a Dios para que nos dé la sabiduría para establecer las prioridades correctas y para que nunca el dinero reemplace al Señor en nuestros corazones. (*Ore con los niños*)



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

POR AMOR A LA VERDAD

CONOZCA MÁS: Hechos 17: 16-34.

OBJETIVO: Tener certeza de que la verdad siempre toma su lugar en la mente de las personas sinceras.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Mostrar alguna diapositiva del Partenón de Atenas.

HISTORIA:

¿Quién ha oído hablar de Dámaris o de Dionisio, miembro del areópago?

A veces la tradición olvida a personas que son realmente importantes.

Ellos eran personas que vivían en la ciudad de Atenas. Cuando Pablo visitó esa ciudad, Atenas era la capital mundial de la filosofía. Allí se reunían muchas personas para dialogar y tratar de solucionar complejos problemas filosóficos: por ejemplo; ¿De dónde venimos? ¿Qué sucede después de la muerte? Etc.

Pablo lo sabía, así que cuando llegó a esa ciudad se dirigió hasta allí. Y utilizando un acercamiento más positivo les habló acerca de un monumento que ellos tenían en su ciudad. Ellos habían hecho un monumento en homenaje al “dios no conocido”. Intentaban con esto no olvidarse de algún dios.

Pablo les dijo que había un Dios verdadero que había creado todo lo que existía. Pablo amaba a Dios y cuando él hablaba del Señor se apasionaba hablando de sus bondades y de la maravilla de ser hijos de un Padre tan amoroso.

En algún momento habló de Jesucristo y de que había resucitado de entre los muertos, y esa idea le pareció una locura a quienes escuchaban. Los griegos no creían en la resurrección.

Sin embargo, aunque los resultados no fueron como Pablo esperaba, al menos dos personas, Dámaris y Dionisio aceptaron el evangelio y se convirtieron en los dos primeros cristianos de Grecia.

Algunas veces las personas miden los resultados del evangelio por la cantidad de personas que aceptan al Señor, pero esa no es la medida bíblica. Cuando una persona elige entregarse al Señor hay alegría en el



cielo. La conversión de una persona es un milagro.

Atenas tuvo a dos personas que decidieron entregarse al Señor a pesar de la burla de sus coterráneos. Dos personas que demostraron que el amor a la verdad es superior. Dámaris y Dionisio se convirtieron en los misioneros que ese pueblo tanto necesitaba.

Pablo pasó por Atenas predicado, pero su paso no fue un fracaso como algunos pensaban. Dos personas, dos hijos de Dios aceptaron el evangelio, y gracias a ellos posteriormente otros, también entregaron sus vidas a Jesús.

Hay que predicar, con entusiasmo y convicción. Una persona que acepta a Jesús es un triunfo, un milagro del evangelio.

LLAMADO: Hay que predicar en el lugar donde nos toque estar. Si conoces a alguien que no conoce al Señor Jesús, háblale de su gran amor y de que pronto vendrá. Puede ser en el colegio, a tus amigos o a tus vecinos. Sin miedo pues, un hijo del Dios, no teme hablar de su Maestro.

ORACIÓN: Oremos a Dios para que nos dé fuerza y alegría para hablar de Jesús a todos, en todo lugar. Y que podamos, tener la convicción, de que Dios hará un milagro en las vidas de esas personas. *(Ore con los niños)*



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

UN MODELO PARA IMITAR

CONOZCA MÁS: Hechos 4:36 y 37; 9:27; 11: 22-25; 12:12 y 25; 13:2-4; 15:36-39.

OBJETIVO: Transmitir la idea de lo importante que es, confiar en las personas.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Que algún joven se disfrace a la usanza antigua para contar la historia en primera persona, como si fuera Marcos.

HISTORIA:

Mi nombre es Juan Marcos, un gusto de conocerlos. Quiero contarles en parte mi historia y la de la persona que más admiré siendo joven.

Mi madre se llamaba María y Bernabé, un hombre extraordinario era mi primo. Cuando yo era pequeño ella aceptó a Jesús como el Mesías. Muchas veces Jesús fue a mi casa. De hecho, la última semana, cuando Jesús se reunió con sus discípulos para tener la última cena, se realizó en mi casa, en el aposento alto que ocupábamos especialmente cuando hacía mucho calor.

Un día, mi primo Bernabé también decidió seguir a Jesús. Él había venido desde Chipre, donde se había criado. Era un levita o sea que cuidaba de las actividades del templo, aunque nunca se jactaba de ello, al contrario. Era una persona humilde y más bien silenciosa. Cuando la gente se aglomeraba, generalmente mi primo se apartaba a una esquina. No le gustaba estar en situaciones de mucha tensión.

Yo lo admiro, porque silencioso y todo, era un hombre de convicción. Un día se enteró que Saulo, que solía perseguir a los cristianos, y a quien todo el mundo temía, se había convertido en cristiano. A mi primo le pareció mal que nadie quisiera recibirlo en Jerusalén. Pero también entendió que la gente tenía miedo y temían que fuera un engaño de Saulo, que ciertamente había hecho mucho daño a los cristianos.

Sin embargo, como le seguía pareciendo mal, Bernabé hizo una larga caminata, de casi tres meses desde Jerusalén hasta Tarso, que quedaba muy lejos y convenció a Pablo para que se convirtiera en predicador. Mi primo Bernabé consideraba que no debía quedarse solo por allá en un pueblo olvidado. Lo llevó a Antioquía y cuando nadie confiaba en él, mi primo lo ayudó para que se convirtiera en un gran apóstol.



Cuando yo cumplí diecisiete años, Bernabé quiso ir con Pablo a enseñar el evangelio en países donde nunca se había predicado del Señor; así que un día me invitó a ir con ellos. No era sólo acompañarlos, yo tenía que ayudar. Pero, no pasé de Chipre. Me sentía tan incómodo de andar por esos caminos que regresé a mi casa. Después de varios años mi primo y ahora, el apóstol Pablo llegaron de vuelta. Escuchábamos noticias de cómo habían predicado el evangelio y muchas personas habían aceptado a Jesús.

Cuando llegaron a Jerusalén se instalaron y siguieron enseñando. Yo estaba muy contento de escuchar a Bernabé porque era una persona extraordinaria. Un día decidieron partir nuevamente a visitar a los hermanos que habían dejado. Nuevamente mi primo me quiso llevar, pero Pablo se opuso tenazmente. No me perdonaba que en el viaje anterior me hubiese vuelto. Ellos no se pusieron de acuerdo, pues uno me quería llevar y el otro no quería. Así fue que salí sólo con Bernabé y Pablo fue a predicar a otras ciudades. Qué bien me hizo ese viaje. Me ayudó a entender lo importante que es predicar el evangelio. Conocí a Pedro y saben qué, terminé escribiendo una historia de Jesús. Si mi primo no hubiese confiado en mí, no sé que hubiese sido de mi vida.

LLAMADO: Hay que aprender a confiar en las personas. Cuando no somos capaces de confiar en la gente, entonces, todo se echa a perder.

ORACIÓN: Oremos a Dios para que nos dé sabiduría para confiar en las personas y darles una nueva oportunidad, así como lo hizo Bernabé con Pablo y con Juan Marcos. *(Ore con los niños)*



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

VASTI

CONOZCA MÁS: Ester 1:9-19.

OBJETIVO: Aprender a decir no, es tan importante como decir si.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Alguna señorita que se disfrace como mujer oriental con su rostro tapado.

HISTORIA:

En el mundo antiguo ser mujer no era tan fácil como lo es hoy en día. En muchos casos, era mucho más difícil. Las mujeres no tenían derechos, no podían salir de sus casas sin autorización de sus maridos ni andar solas en la calle; tampoco podían decidir con quién se iban a casar. Muchas de ellas vivían muy tristes porque no tenían posibilidad de hacer cosas diferentes. Tenían que conformarse con estar dentro de sus casas y vivir centradas en servir a sus esposos y nada más.

Sin embargo, Vasti era reina. Pero aunque ella era la reina de Persia, sus derechos no eran mucho mejores que los de otras mujeres. De todos modos estaba muy limitada.

Un día ella quiso dar una fiesta a todas las mujeres que vivían en el palacio. En ese contexto se reunió con todas ellas y las agasajó. Todas las mujeres estaban muy contentas. ¿Y a ustedes niños, les gustan las fiestas? A Vasti le gustaba conversar y reunirse con sus amigas.

En el mismo tiempo en que ella estaba reunida con sus amigas, el rey también estaba en una fiesta, pero a diferencia de Vasti que conversaba y jugaba, el rey se dedicó a beber licor con sus amigos.

En algún momento de la fiesta al rey se le ocurrió algo para animar su fiesta. Así que mandó a decir que Vasti viniera a entretenerlos. Pero ella sabía en que consistía eso, debería bailar y hacer cosas nada buenas delante de aquellos hombres borrachos. Así que Vasti, sabiendo a lo que se exponía dijo simplemente que no obedecería.

Decir NO, en ese tiempo era muy peligroso. Le podía costar hasta la vida. Nadie le decía NO al rey.

Sin embargo, ella entendió que su vida sería denigrada y que sus



principios terminarían siendo rebajados. Así que simplemente se negó a participar en una reunión tan inmoral.

Cuando el rey supo su respuesta se indignó e influenciado por algunos de los hombres borrachos que estaban con él, el rey la desheredó y la sacó de su función de reina.

Sin embargo, Vasti consideró aquello como una afrenta menor comparado con la obligación de tener que bailar sin sus trajes, delante de aquellos hombres. Consideró superior guardar su honra.

Decir no, cuando algo está mal, exige mucha valentía. No es fácil guiarse por principios correctos, pero en muchas ocasiones hay que decir simplemente: ¡No!

LLAMADO: En ocasiones decir no, es difícil. Sin embargo, hay que hacerlo. La persona que no actúa de acuerdo a principios, termina siendo muy triste. Hay que hacer lo correcto aunque no sea fácil.

ORACIÓN: Oremos a Dios para que nos dé la confianza suficiente para tener la fortaleza de decir no, cuando alguien nos pide hacer algo que está mal y que desagrada a Dios. *(Ore con los niños)*



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

EL PODER DE LA ORACIÓN

CONOZCA MÁS: I Samuel 1:1-28; 2:21.

OBJETIVO: No hay oración que Dios no conteste, siempre Dios contesta.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Una cuna y en ella a un niño o un muñeco tipo bebé.

HISTORIA:

Esperar el nacimiento de un niño es muy emocionante. ¿Cómo creen que se sentían sus mamás antes de que ustedes llegaran?

Antes, en tiempos del Antiguo Testamento, tener un niño era un acontecimiento tan especial como ahora, pero en algunos sentidos, era más significativo. Los padres no sólo esperaban que sus hijos fueran a nacer, sino que toda madre de Israel soñaba con la posibilidad de que de ella naciera el Mesías esperado. Así que cuando una mujer por alguna razón no llegaba a tener hijos, se sentía muy infeliz, no sólo por no tener un hijo, sino porque en el fondo consideraban que habían sido abandonadas por Dios.

Ana no era la excepción. Ella sentía que de alguna manera Dios se había alejado de ella porque no podía tener hijos. Aunque su esposo la amaba, sentía que de alguna manera ella podría estar mejor si alguna vez llegara a convertirse en madre.

En ese tiempo, para ir al Santuario, había que recorrer muchos kilómetros, por esa razón las personas iban sólo una vez al año. Ana y su esposo se aprontaron para ir, ella tenía la esperanza de que en el Santuario podría contar a Dios, todo lo que estaba en su corazón y Él podría escucharla.

Cuando llegó, lo primero que hizo fue dirigirse a adorar. Allí comenzó a implorar al Señor. Le contó cuan triste se sentía de no tener un niño. Le hizo la promesa que si se convertía en madre iba a ofrecer a su hijo al servicio del Señor. El sumo sacerdote la vio y pensó por un instante que ella había bebido, sin embargo, pronto se dio cuenta que había cometido un error. Ana le contó que estaba orando por un hijo, y el sumo sacerdote la invitó a confiar en el Señor y que se fuera tranquila.

Meses más tarde, ¿qué creen ustedes que pasó? Si, ella quedó emba-



razada. Estaba muy contenta. Dios había contestado su oración. Pasaron varios años y un día decidió cumplir su promesa y llevó a su pequeño hijo Samuel al templo para que se convirtiera en un servidor de Jehová. Año a año iba a ver a su hijo y le llevaba un nuevo vestido.

Dios contesta nuestras oraciones siempre y de maneras que nos sorprenden. Luego de que ella entregó a Samuel para el servicio del Señor, Ana volvió a quedar embarazada y así por cuatro ocasiones. No sólo tuvo un hijo, tuvo cuatro más.

Dios siempre contesta nuestras oraciones.

LLAMADO: No hay que pensar que Dios a veces contesta y otras no. Él siempre contesta de acuerdo a nuestras necesidades. El Señor no deja una oración sin contestar.

ORACIÓN: Oremos a Dios para que nos dé cada vez más confianza en el poder de la oración. *(Ore con los niños)*



Historia contada el:/...../.....

Por.....

EL EVANGELIO PARA TODOS

CONOZCA MÁS: Hechos 10:9-33.

OBJETIVO: Dios no hace diferencia entre las personas. Dios desea que todas las personas, de todas las razas, conozcan a Jesús.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Traer animales de juguete de aquellos que, los seres humanos no comemos, junto con una tela grande para contenerlos.

HISTORIA:

¿Cuántos de ustedes alguna vez han tenido un sueño? Soñar es algo muy humano. A veces nos acordamos de nuestros sueños y en otras ocasiones no tenemos ni idea de qué ha ocurrido. Algunos sueños son lindos, mientras que otros son pesadillas que nos dan susto.

Pedro, el discípulo de Jesús, tuvo un sueño. Pero era un sueño extraño. De esos que no tienen explicación en el momento. Él veía en sueños una gran tela en la que había todo tipo de animales.

Allí había perros, leones, jirafas, víboras, osos y un sin fin de animales de los más diversos.

Todos los animales que Pedro vio en su sueño tenían algo en común, eran animales que los judíos (y nosotros también) no comemos porque claramente en la Palabra de Dios está escrito, que no debemos comer esos animales.

Cuando Pedro vio todos esos animales se asustó. ¿Ustedes se asustarían si ven un león suelto o un cocodrilo? ¡Claro que sí! Pero, lo que más sorprendió a Pedro, fue que en el sueño Dios le hablaba. Algunas veces, Dios le hablaba a las personas en sueños, y en esta ocasión el Señor, optó por hacerlo de esta manera. Le dijo:

- Come esos animales.

Y Pedro, en sueños respondía:

- No puedo comer de esos animales, ni siquiera acercarme. Son animales inmundos.

Y la misma voz le respondía:

- No lames inmundos a lo que yo he creado.

En eso despertó y Pedro estaba perplejo. No sabía que podría significar



ese sueño. Estaba con esos pensamientos, cuando escuchó que golpeaban a su puerta. Cuando salió se encontró con dos hombres romanos. Pedro no solía acercarse a gente que no fuera de origen judío. Como buen judío, él creía que Dios no le hablaba a personas que no fueran de su pueblo. Pero, la sorpresa fue tan grande cuando aquellos hombres le dijeron que venían de parte de Cornelio y que Dios mismo le había dicho a Cornelio que buscara a un hombre llamado Pedro y que él le enseñaría acerca de Jesús.

Pedro, fue hasta donde estaba Cornelio. Por primera vez en su vida, ponía sus pies en la casa de una persona que no era judía. Al comienzo se sentía extraño, pero, rápidamente entendió lo que significaba aquella visión, aquel sueño.

Dios le estaba diciendo que no debía hacer acepción de personas. Esa es una palabra nueva ¿verdad? Le dijo claramente que debía predicar el evangelio a cualquier ser humano porque Dios deseaba que todas las personas conocieran a Jesús.

Así que se quedó con ellos y les enseñó sobre nuestro buen Jesús. Cornelio, su familia y sus amigos conocieron a Jesús. Se cree, que ellos fueron los primeros conversos romanos. ¡Luego vendrían muchos, muchos más!

LLAMADO: Los niños pueden también hablar de Jesús a todos, sabiendo que Dios no hace acepción de personas y entendiendo que todos los seres humanos deben conocer su gran amor.

ORACIÓN: Oremos a Dios para que nos dé amor por otros, para hablar de Jesús a cualquier ser humano que lo precise. *(Ore con los niños)*



Historia contada el:/...../.....

Por.....

LA FE QUE PRODUCE ACEITE

CONOZCA MÁS: I Reyes 17:10-16.

OBJETIVO: Es importante aprender a tener fe. La fe implica confiar en el Señor aunque no seamos capaces de entender lo que Él, nos está pidiendo.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Traer algunas botellas de aceite y harina.

HISTORIA:

Elías fue un profeta extraordinario. Uno de los más importantes de la historia de Israel.

Un día, Elías se fue hasta una ciudad llamada Sarepta. Cuando llegó, se sentó en la entrada de la ciudad. Y de pronto vio a una mujer de la cual no sabemos su nombre, lo único que sabemos es que era viuda.

Ser viuda, quiere decir que ha perdido a su esposo porque se murió y eso es algo muy triste. Pero, en esos tiempos era mucho más difícil que ahora, porque una mujer viuda no tenía ningún auxilio de nadie. Muchas de ellas tenían que salir a mendigar, a rogar a la gente que le diera algo de comer. Cuando además tenían hijos, era aún más difícil la situación. Elías sabía esto, pero, quiso probar la fe de esta mujer.

La llamó y le pidió amablemente que le trajera agua. La mujer conocía que Elías era un profeta de Dios, así que se sintió halagada de que él le pidiera ese favor. Así que se dirigió al pozo, tiró el balde al fondo y sacó agua que pronto le llevó a Elías.

Pero, luego vino el segundo pedido de Elías, que en los días de hoy, hasta puede parecer cruel. ¡Le dijo que le diera de comer!

La mujer se lamentó mucho y le dijo que sólo tenía un poco de harina y aceite que le alcanzaría para hacer un pan para ella y para su hijo, y que no tenía nada más. Ella le contó que había salido a buscar leña y que pretendía preparar ese último pan y luego esperar la muerte por hambre, porque ya no tenía nada más que darle a su hijo.

Elías le pidió que hiciera de todas maneras el pan, pero, que le sirviera a él primero. Y a continuación le dijo que Dios le había informado que la harina de la tinaja no iba a faltar y que ella tendría aceite hasta que abundara.



En ese tiempo había una gran sequía sobre Israel. No llovía, y eso hacía escasear todo. Así, lo que Elías le estaba pidiendo exigía una gran cantidad de fe. Ella podría haberse negado diciendo que no tenía nada más. Pero, decidió creer. Hizo el pan y se lo llevó a Elías.

Vio como el profeta se comía tranquilamente el pan, mientras ella pensaba que tal vez se había equivocado. Sin embargo, el profeta le dijo que fuera a ver la tinaja. ¿Saben lo que ocurrió? Estaba llena de aceite y también había harina.

La sequía duró varios años y en todo ese tiempo no faltó ni aceite ni harina en la casa de la viuda. ¿Saben por qué esto fue así? Porque ella estuvo dispuesta a confiar en Dios aunque no entendía qué le estaba pidiendo.

Así es siempre. Dios quiere hacer milagros en nuestra vida, pero no puede hacerlos porque a veces, no somos obedientes a lo que nos está pidiendo.

LLAMADO: Debemos aprender a confiar en el Señor y hacer lo que Él nos pide, aún cuando no entendamos. Bien puede ser que Dios quiera hacer un milagro, pero primero necesita que nosotros confiemos en Él.

ORACIÓN: Oremos a Dios para que nos haga confiar en Él, aunque de pronto lo que nos pida nos parezca extraño. *(Ore con los niños)*



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

LAS MUJERES OLVIDADAS

CONOZCA MÁS: Lucas 8:3; 24:10.

OBJETIVO: Dios no hace acepción de personas y debemos aprender a reconocer a todos lo que de algún modo lo merecen.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Dos señoritas vestidas a la usanza de Israel, cuentan la historia.

HISTORIA:

Juana: ¿Alguna niña presente se llama Juana o Susana?

Susana: Pues nosotras nos llamamos así: Juana y Susana y queremos que conozcan nuestra historia. Hace muchos años nosotras anduvimos con Jesús. Fuimos sus discípulas. Con los años la gente se ha olvidado de nosotras y suele hablar de los discípulos como si los seguidores de Jesús hubiesen sido sólo varones, pero, eso no fue así, nosotras también anduvimos por los caminos polvorientos de Palestina junto a Cristo.

Juana: Yo soy Juana esposa de Chuza. Mi esposo, que era judío, era un funcionario de la corte del rey Herodes. Teníamos buenos recursos y nos iba bien. Sin embargo, un día todo cambió en mi vida. Conocí a la persona más extraordinaria que ha vivido, conocí a Jesús. Lo escuché hablar y quedé maravillada de sus palabras. Poco a poco me fui comprometiendo hasta que un buen día decidí seguirlo. Andar por los caminos de Palestina, no era bien visto en ese tiempo, pero a Jesús nunca le importó lo que la gente dijera, Él nos permitió viajar junto al grupo de los que le seguían, a todos lados. Tuve el privilegio de ser judía y conocer personalmente al Mesías.

Susana: Yo soy Susana. Por mi nombre sabrán que soy romana. Nací en el seno de una familia de Roma. Llegué a Palestina acompañando a mis padres. Al comienzo nada de esta tierra me gustó: ni el paisaje, ni la gente y menos aún sus ideas religiosas. Pero, también como Juana un día escuché hablar a Jesús. Me quedé maravillada con sus palabras y con su manera de tratar a las personas.



Junto a Él, por primera vez en mi vida, no me sentí disminuida por ser mujer. Así que también dejé todo para seguirle y ser su discípula. Eso molestó mucho también a algunos varones de mi tierra.

Juana: Después de su ministerio, estuvimos junto a la cruz cuando el Maestro murió.

Susana: Fue un día muy triste para nosotras y también para mucha gente.

Juana: Sin embargo, el día domingo, nos dirigimos junto con otras mujeres al sepulcro y allí vivimos el momento más extraordinario de nuestras vidas. Fue algo grandioso.

Susana: Era para no creerlo. No había ningún soldado romano. Todos se habían ido y ¡la tumba estaba abierta y vacía!

Juana: Nosotras veníamos hablando por el camino de cómo íbamos a hacer, para correr la tremenda roca que tapaba la entrada del sepulcro.

Susana: Pero no fue necesario hacer nada, la piedra había sido removida por un ángel.

Juana: Al principio pensamos que alguien había venido a robar el cuerpo. Pero, de pronto sentimos a María que gritaba, venía corriendo y nos contó que había visto al Maestro.

Susana: En ese momento dos ángeles nos anunciaron que Jesús ya había resucitado. ¡Fue maravilloso!

LLAMADO: Saben niños, Dios no hace acepción de personas. Necesita varones y mujeres, niñas y niños, pequeños y adultos para proclamar el evangelio, tú también puedes seguirlo y servirlo.

ORACIÓN: Oremos a Dios para aprender a respetar a todas las personas independientemente de su color de piel o de su sexo. Simplemente respetarlas porque Jesús las ha creado a su imagen y las ama. *(Ore con los niños)*



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

SANAMIENTO A LA DISTANCIA

CONOZCA MÁS: Mateo 8:5-13.

OBJETIVO: Vivenciar lo extraordinario que es poseer una fe verdadera. Recién entonces, nuestra vida adquiere lógica y sentido.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Que algún joven se disfrace de centurión romano y cuente la historia.

HISTORIA:

¿Cómo están niños? ¿Saben quién soy? ¡Muy bien!

Soy un soldado romano y estoy a cargo de cien hombres, por eso mi cargo es el de Centurión.

Quiero contarles la experiencia más extraordinaria que me ha ocurrido en la vida. Un incidente que cambió totalmente mi vida.

Yo vivía en la ciudad de Capernaúm. Vivía tranquilo junto con mi familia y uno de mis criados se había convertido para mí, en una persona muy especial, era casi como un miembro de mi familia. Nos habíamos hecho amigos. Más que siervo y amo, éramos amigos. Un día enfermó, y se fue poniendo cada vez peor, al punto que dejó de caminar. Varios de mis amigos me recomendaban que lo dejara tirado, que era una pérdida de tiempo y de dinero, encargarme de él, cuando ya no tenía más alternativas. Pero yo me negaba. Uno no abandona a un amigo porque está enfermo, al contrario.

Todos en casa estábamos muy tristes. Mi criado era una persona muy buena y se había ganado el cariño de toda mi gente.

Un día escuché hablar de un hombre que sanaba a la gente. Viajé hasta encontrarlo. Cuando me acerqué y lo vi, me dio mucha confianza, pues no se parecía a aquellos predicadores itinerantes que recorrían las calles de las ciudades de Israel. Tal vez fue su mirada, pues algo había ella y en las palabras de ese hombre hablaba que lo hacía un ser tan especial. Lo seguí por unos días hasta que me convencí de que Él, era el Mesías indicado. No podía ser de otro modo, era el hijo de Dios. Lo vi con mis propios ojos sanar a paralíticos y ciegos.

Me acerqué a Él y le pedí que sanara a mi siervo. Él me respondió que



iría y lo sanaría. Pero a mí eso me pareció impropio. No podía concebir la idea de que un hombre tan extraordinario pisara mi casa. Así que le dije lo que me pareció lo más lógico: “Señor, Tú tienes poder, sólo di que mi siervo sane y será sano”. ¡No tengo ninguna duda de que va a sanar! Yo sabía que si alguien tiene poder, todos le van a obedecer. Yo mismo, que era centurión daba una orden y me obedecían. ¡Imaginen el poder del hijo Dios! Sin duda, Él hablaría y la enfermedad desaparecería. Él me miró con mucha bondad y cariño y me dijo así: ¿Vamos a leerlo directamente de la Biblia? Mateo 8: 13 “Vete a tu casa, y que se haga tal como has creído.”

Cuando llegué a casa, me salieron a encontrar algunos miembros de mi familia para contarme lo que yo, ya sabía. Mi criado había sanado milagrosamente. Pregunté a qué hora había sido y coincidía con el momento en que hablé con Jesús.

¿No es maravilloso? Vi un milagro que ocurrió en mi propia casa por medio de Jesús.

LLAMADO: Tenemos que aprender a confiar en el Señor. Confiar en que Jesús aún tiene poder hoy para sanar y restaurar.

ORACIÓN: Oremos a Dios para que aprendamos a tener la fe que demostró este Centurión, que en muchos aspectos fue mucho más creyente que muchos que habían oído hablar de Dios durante años. (*Ore con los niños*)



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

VIVIENDO EN EL CEMENTERIO

CONOZCA MÁS: Marcos 5:1-20.

OBJETIVO: Cuando Jesús transforma, cambia totalmente la vida de una persona.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Que un joven sostenga en sus manos ropas andrajosas y cadenas y narre la historia.

HISTORIA:

¿Pueden imaginar a alguien vestido con estas ropas? Ese era yo.

Solemos ser crueles con las personas que son diferentes.

Yo sufrí el desprecio de todo un pueblo.

De una forma en que no puedo dar cuenta, me empecé a enfermar de la cabeza. Me costaba pensar con claridad. A menudo escuchaba voces y sentía que no tenía control de mí mismo.

Andaba por las calles gritando y diciendo malas palabras.

Dejé de bañarme y comencé a comer basura o lo primero que encontrase en la calle.

Por eso la gente comenzó a temerme y cuando me veían llegar se iban hacia otro lado. Reconozco que en ocasiones hacía cosas que hasta a mí me asustaban, por ejemplo, matar a los perros o gatos que veía por allí.

Andaba desgreñado, con el pelo todo enredado, mal vestido y con las ropas raídas, mal oliente y sucio. No era extraño que la gente me tuviese miedo.

Un día, no sé que hice, pero perdí la noción de las cosas y de pronto me encontré amarrado en el cementerio. Me puse a gritar como fiera. Mis gritos se podían escuchar a cuerdas a la redonda. Un día hice tanta fuerza que rompí las cuerdas y salí corriendo para ir a asustar a la gente. Pero, me tomaron a la fuerza entre muchos y ahora me pusieron cadenas de hierro y me dejaron allí.

A veces, alguien me traía comida, pero la dejaba en algún lugar para que yo me acercara después. Las noches eran frías. Estaba siempre solo. Muchas veces lloré de angustia pero sentía deseos de seguir haciendo cosas malas.

Un día, que recuerdo como si fuera hoy, apareció un hombre joven. Nunca había visto a alguien con un rostro tan amable. De pronto, sentí



que una voz que yo no dirigía hablaba por mí.

Y el joven, con el rostro amable dio una orden y de pronto me desvanecí y caí como desmayado. Lo siguiente que recuerdo es a Jesús tomándome de la mano y con amabilidad ayudándome a ponerme de pie.

Ahí vi por primera vez a todos los que le acompañaban. Todos miraban con asombro. Estaban sorprendidos. Me arrodillé delante de Él para darle las gracias.

De pronto aparecieron las personas de mi pueblo, de Gadara. Pensé que se iban a alegrar de verme sano, pero, sólo se acercaron a Jesús para recriminarlo. Lo obligaron a irse. Quise acompañar a Jesús, pero Él con rostro amable y con voz firme me ordenó que me quedara y contase a todos lo que Él había hecho por mí.

Todo este tiempo he predicado de Jesús. Sólo lo vi un momento pero cambió mi vida por completo. Hoy ya no vivo en el cementerio, tengo una familia, soy feliz porque Jesús me ha restaurado.

LLAMADO: Cristo restaura a las personas de manera total, pues Él nos ama y quiere que seamos completamente felices.

ORACIÓN: Oremos a Dios para siempre acudir a Jesús confiadamente, sean nuestros problemas grandes o pequeños. *(Ore con los niños)*



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

COMPARTIR LAS BENDICIONES

CONOZCA MÁS: 2 Reyes 7:3-16.

OBJETIVO: Recordar dar siempre bien por mal. Compartir bendiciones con otros, no importa cuán mal, nos hayan tratado en el pasado.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Mostrar diferentes tipos de medicamentos.

HISTORIA:

¿Para qué sirven estos elementos? Muy bien, para sanar enfermedades.

Pero saben, hace mucho tiempo muchas enfermedades no podían ser curadas con medicamentos. Una de ellas era la lepra.

La historia de hoy sucedió hace muchos años a un joven que tenía tres compañeros.

Los cuatro eran leprosos. ¿Alguno sabe qué es la lepra?

Es una enfermedad muy triste. Ataca primero la piel. Cuando eso sucede se pierde la capacidad de percibir el dolor, el calor o la presión. Y eso es muy malo, porque cuando ustedes ponen la mano sobre algo que está muy caliente (una olla por ejemplo) sienten dolor y retiran su mano. Un leproso no puede hacer eso porque no siente dolor. Eso le va ocasionando muchas heridas producto de que se hiere ¡sin darse cuenta! También se deforma la cabeza y se producen úlceras que terminan por desfigurar el rostro y todo el cuerpo.

Cuando alguien se enfermaba de lepra era expulsado del pueblo. La gente no podía acercarse a un leproso y cuando un leproso veía gente a la distancia tenía que gritar:

- ¡Inmundo! ¡Inmundo!

Y toda la gente se apartaba. En ocasiones les tiraban piedras para que se alejaran. No podían utilizar los caminos de la gente normal, ni beber agua en los afluentes reservados para eso.

Generalmente tenían que salir de noche cuando todos estaban durmiendo e ir a los campos a recoger la cosecha que había quedado abandonada. Pasaban hambre y frío, pero a nadie parecía importarles. Era como si hubiesen muerto. Imaginen por un instante, qué vida tan triste.



Para empeorar las cosas, cierto día llegaron los Sirios (un pueblo enemigo) y sitiaron la ciudad, eso quería decir, que por muchos meses no dejaron entrar ni salir a nadie. Poco a poco se empezaron a acabar las provisiones de la ciudad y la gente comenzó a desesperarse porque no había qué comer, incluso empezó a escasear el agua.

Un día, los cuatro leprosos, comenzamos a pensar: ¿Qué más da? Igual nos moriremos aquí de hambre. ¿Por qué no vamos al campamento de los sirios a ver si nos dan algo de comer? Igualmente moriremos de hambre si nos quedamos.

Así que se dirigieron al lugar donde estaba acampado el ejército sirio. Pero cuando llegaron no encontramos a nadie. Todo estaba abandonado. Vieron que muchos habían abandonado su comida y había mesas servidas. Se veía que habían huido rápidamente. Entonces, imaginen, con el hambre que tenían se pusieron a comer. ¡Hacía muchos años que no comían de esa manera! ¡Estaba todo tan delicioso! Había dulces, frutas y verduras de todos los estilos. ¡Qué rico era todo! Mientras comían uno dijo: No es justo que nosotros estemos comiendo aquí mientras allá en la ciudad se están muriendo de hambre.

-Y qué - respondió el otro leproso - nunca se han ocupado de nosotros, siempre nos han visto como animales. ¡Que se mueran!

Tal vez tenía razón, pero, la conciencia les comenzó a molestar, así que volvieron a la ciudad y dieron aviso a los guardias de que los sirios se habían marchado y que había terminado el asedio a la ciudad. ¿Qué generosidad verdad? Ellos compartieron la comida del campamento sirio con las personas de la ciudad.

LLAMADO: Aprender a ser generoso con los que nos tratan mal es difícil, pero es lo correcto, lo que Dios espera de sus hijos que le aman.

ORACIÓN: Oremos a Dios para que nos dé siempre una actitud positiva como la que manifestaron los leprosos. (*Ore con los niños*)



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

HIJOS QUE NO SIGUEN A LOS PADRES

CONOZCA MÁS: I Samuel 8:1-5.

OBJETIVO: Guardar en el corazón, el deseo de hacer siempre lo que a Dios, nuestro Padre, le agrada.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Buscar elementos que representen antónimos. Ej. Papel blanco - negro. Algo duro - blando. Día - noche.

HISTORIA:

Vamos a hacer un juego, en el cual ustedes tienen que decir lo contrario.

Por ejemplo: si digo blanco... ustedes dicen: negro. Grande - pequeño. Bueno – malo.

Hoy vamos a recordar la historia de dos hijos. Ellos fueron justamente lo contrario de los que su padre había soñado.

Samuel fue un juez y profeta de Israel. Un hombre muy bueno y reconocido a través de la historia de Israel como un hijo de Dios, un extraordinario hombre.

El tuvo dos hijos a uno de ellos le puso por nombre Joel que significa “el que agrada a Dios” y a su otro hijo lo llamó Abías que significa “El Señor es mi Padre”.

Seguramente como todo padre, Samuel confió en que sus hijos serían personas correctas. Los educó en el temor del Señor. Les enseñó todo lo que él había aprendido acerca de la vida y a vivir en el temor de Dios. Sin embargo, estos dos hijos no actuaban como su padre esperaba.

Cuando crecieron, Samuel creyó que se reformarían si los ponía como jueces y los hacía tener responsabilidades administrativas sobre el pueblo. Así que los convirtió en sus ayudantes y les dio poder.

Sin embargo, eso fue peor. Los dos hijos se convirtieron en abusadores. Cobraban para emitir juicios de acuerdo a quien le pagara mejor. La avaricia les hizo pervertir el derecho y actuar de una manera corrupta.

Lamentablemente el pueblo comenzó a desconfiar de Samuel como líder por los hijos que tenía y que había puesto como jueces en Beerseba.



El pueblo empezó a temer que cuando Samuel se muriera sus hijos tomarían su lugar y entonces la situación se tornaría imposible de soportar.

Por esa razón, se acercaron a Samuel y le pidieron que eligiera a alguien como rey. Esperaban que un rey elegido fuera mejor que los hijos de Samuel.

A Samuel no le gustó lo que le pedían, pero en el fondo sabía que el pueblo tenía razón porque él estaba al tanto de todo lo malo que hacían sus hijos. Muchas veces les había implorado que cambiaran de actitud. Él estaba muy triste por la forma en que sus hijos vivían. Sentía que había fracasado como padre. Era muy triste ver lo que hacían, aún sabiendo cuáles eran los caminos de Dios.

¿Por qué hijos criados en hogares donde se alaba a Dios se apartan? Simplemente porque algunos hijos eligen distinto de lo que los padres le han enseñado y deseado para ellos.

LLAMADO: Ustedes, los niños que están en la iglesia, son bendecidos. Sus padres han creído que es bueno para ustedes venir a la iglesia a escuchar de Dios, hay que darles las gracias a sus padres por eso. Siempre guarden en su corazón el deseo de hacer lo que a Dios le agrada.

ORACIÓN: Oremos a Dios para que les dé siempre el deseo y la sabiduría de elegir bien y seguir las enseñanzas de sus padres. Para que se conviertan en hijos obedientes, sobre todo, obedientes a Dios. (*Ore con los niños*)



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

EL VERDADERO HIJO PRODIGO

CONOZCA MÁS: Lucas 15:11-32.

OBJETIVO: Apreciar y agradecer siempre, las bendiciones que Dios provee cada día.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Vestir a un joven a la usanza de antaño pero, con ropas elegantes y simulando ser rico. Que él cuente la historia.

HISTORIA:

¿Cuántos escucharon la historia del hijo pródigo? Aquel hijo que se fue lejos y malgastó todo y luego volvió arrepentido al hogar.

Muchas veces se ha enseñado que ese es el “hijo pródigo”. Pero quiero compartir con ustedes, la otra parte de esta historia. El hijo pródigo no fue sólo el que se fue, sino también el que se quedó. ¿Cómo es eso? Escuchen bien. “Pródigo” significa: el que lo tiene todo. Y ese finalmente fui yo que me quedé. Es cierto que mi hermano hizo algo muy malo. Pidió su parte de la herencia cuando nuestro padre estaba aún vivo. Eso era una afrenta. Era como decirle a un anciano, quisiera que ya estuvieras muerto para poder gozar de la herencia que era simplemente lo que mi padre había acumulado, luego de toda una vida de trabajo.

Pero aunque sabía que estaba mal, tomó la herencia, y cierto día se fue. ¡Malgastó todo! y luego, cuando ya no le quedaba nada y había caído en lo más bajo que un judío podía caer, (eso era cuidar cerdos y comer de su comida) decidió regresar.

¿Qué creen que hizo mi padre? Simplemente lo recibió. Le puso un anillo, lo vistió con ropas de gala y organizó una fiesta de bienvenida.

Cuando yo venía de trabajar en el campo sentí a lo lejos el bullicio de la fiesta. Era extraño, porque desde que se había ido mi hermano no se había realizado ninguna fiesta. Mi padre estaba demasiado triste como para celebrar algo. Así que simplemente no había más celebraciones.

Cuando me acerqué le pregunté a uno de los empleados de la casa qué pasaba y él rápidamente me contó que mi hermano había regresado y que mi padre había organizado una fiesta de celebración.

Me sentí muy mal. En muchos aspectos me sentí traicionado. En eso



estaba, masticando mi rabia, cuando apareció mi padre, sonreía de oreja a oreja, y me dijo que fuera a saludar a su hermano. Allí no pude contenerme y le dije: ¿Cómo puedes hacer eso? Él malgastó todo lo que le diste y lo recibes como un héroe y a mí nunca me haz dado un cordero como para celebrar con mis amigos.

- Pero hijo - me dijo mi padre, - todo lo que tengo te pertenece. Nada es mío, todo es tuyo.

En ese momento no lo entendí. Con la rabia que tenía no logré comprender lo que mi padre me decía. Pero, al pasar el tiempo pude percibir mi situación. Creo que no hay peor hijo que aquel que teniendo todo no agradece lo que tiene. Yo ciertamente, tenía todo lo que quería y aún así envidiaba a mi hermano que se había ido. Yo no tenía necesidad de malgastar, lo tenía todo. Hay que apreciar lo que se tiene. Cuando se pierde es muy triste y allí recién nos damos cuenta.

LLAMADO: Jesús quiso enseñarles a los judíos *(y también a nosotros)* que ellos tenían todo, pero, que no estaban contentos con tenerlo. Vivían envidiando a otros sin entender que eran los hijos pródigos, los que lo tenían todo.

ORACIÓN: Oremos a Dios para que seamos siempre personas agradecidas, especialmente con lo que nos dan nuestros padres. *(Ore con los niños)*

APELACIÓN: Ahora vayan, y denles un abrazo a sus padres y díganles: ¡Gracias por todo lo que tengo a tu lado!



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

CONVERTIDA EN MENSAJERA

CONOZCA MÁS: Hechos 16:14-16; 40.

OBJETIVO: Recordar siempre que la solidaridad y la hospitalidad también son una forma de evangelizar.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Una señorita vestida a la usanza de Israel. Que tenga dos telas en las manos, una roja y otra blanca. Que tenga además una fuente llena con tintura roja que puede se hecha con témpera o alguna anilina.

HISTORIA:

Hola. Mi nombre es Lidia. Mis padres me pusieron así porque nací en Tiatira.

Yo me dediqué al oficio de mi familia. Éramos llamados los bautizadores. Nuestro trabajo consistía en teñir telas de diferentes colores. Mi tarea principal era hacer tinturas a base de vegetales. Luego acumulábamos las tinturas en fuentes grandes donde metíamos las telas. Cuando los fabricantes nos entregaban las telas, éstas venían blancas o plumizas. Nosotros éramos los encargados de darle el tono que nos pedían los clientes. No era un trabajo fácil, pero a mí me gustaba mucho. Mi especialidad era el color rojo, uno de los más difíciles de lograr. ¡Pero yo era una especialista! ¡Todo el mundo me conocía por mis telas! Cuando sumergíamos las telas en la tintura luego las sacábamos y las poníamos al sol para que impregnara la tela con el color que habíamos elegido. (Que la señorita que cuenta vaya haciendo el trabajo de teñir la tela mientras va contando).

Un día llegó a mi pueblo llamado Filipos, un predicador llamado Pablo. Él llegó hasta el río donde trabajábamos. Lo hacíamos allí porque había mucha agua. Él nos habló de Jesús. El mismo Mesías que habíamos esperando durante tanto tiempo. Me sentí feliz de que al fin alguien nos hablara de Él. Me sentí un poco triste cuando entendí que él vino a morir por nosotros. Pero grande fue mi alegría cuando supe que había resucitado, ido al cielo y que pronto volvería.

Luego Pablo nos invitó a bautizarnos. Todos sonreímos porque entendíamos a la perfección lo que quería decir. ¡Era como hacíamos en nuestro trabajo, hundiendo las telas en el agua! Así que nos acercamos



al río donde nos esperaba y nos sumergió en las aguas mientras pedía la bendición de Dios. Fue un día hermoso. Mi vida que estaba teñida de pecado, fue transformada por el Señor. Fue emocionante.

Luego prácticamente obligué a Pablo y Silas, su compañero a alojarse en mi casa. Era todo un honor. Pablo quiso oponerse, pero no se lo permití. Él necesitaba descansar y además, corría peligro en una ciudad llena de romanos.

Los llevé a mi casa y de ahí en más, cada vez que venía alguien a predicar a Filipos se hospedaba en mi casa. Los hermanos de diferentes países escucharon hablar de mí. Todos me agradecían por ser tan generosa en ofrecer mi casa para hospedar a los discípulos que predicaban del Señor.

Pero saben, la más bendecida fui yo, pues quien es solidario y hospitalario es el más beneficiado siempre. Recibe mucho más de lo que da.

Cuando compartimos lo que tenemos con quien lo necesita de alguna forma que no puedo explicar, recibimos más bendiciones que las que damos.

Ser solidario y hospitalario es una forma de ayudar a otros, pero, en el fondo los que recibimos más beneficios somos nosotros.

LLAMADO: Es importante aprender a ser hospitalarios y solidarios con otros.

ORACIÓN: Oremos a Dios para que nos ayude siempre a ser así como fue Lidia, solidaria y hospitalaria, entendiendo que Dios sólo bendice a quien da. *(Ore con los niños)*



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

ACTUAR, NO SÓLO HABLAR

CONOZCA MÁS: Hechos 9: 36-42.

OBJETIVO: Recordar que es más fuerte el poder de los hechos que el de las palabras.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Un costurero con todos los elementos y algunas telas.

HISTORIA:

Quiero contarles la historia de una mujer extraordinaria. Se llamaba Tabita, nombre griego que significa “señal clara”. Pero la gente la conocía por su seudónimo, le llamaban cariñosamente Dorcas que significa “gacela”, eso porque era ella, una persona muy jovial y juguetona que estaba siempre sonriendo y haciendo felices a los que la rodeaban. Todo el mundo la quería por eso, pero también porque era una persona con un carácter muy hermoso.

A ella le daba mucha pena ver a la gente que sufría por no poder satisfacer sus necesidades más básicas de abrigo y comida. Ella no era rica, pero dedicaba todo su tiempo libre y esfuerzo a juntar ropas y alimentos y dárselos a los más pobres. En el hogar de Tabita se pensaba en los demás. La gente la quería. Cuando la veían en la calle la saludaban con cariño. ¡Chau Dorcas! ¿Cómo estás amiga querida? O tal vez algún pequeñin llamándola ¡Tía Dorcas me quedará muy bien este pantaloncito de abrigo, gracias! Todos la amaban, ella era buena y se preocupaba por los menos favorecidos.

Ella no andaba “pregonando” a todo el mundo lo que hacía, simplemente lo hacía, con sencillez, sin arrogancia y con la esperanza de que lo que hiciera pudiera traer un poco de alegría a quienes estaban sufriendo.

Vivía en la ciudad de Jope, una ciudad muy importante que estaba llena de romanos, pero habían también algunos judíos que se reunían, pues eran cristianos.

Dorcas también hacía telas en telares artesanales, igual que muchas mujeres de ese tiempo. No es un trabajo fácil. Significaba largas horas frente a los telares. Los ojos dolían de tanto esfuerzo por hacer que los



hilos no se enredaran y darle forma a las telas. Pero, ella lo hacía con gusto y casi siempre contenta.

Un día comenzó a sentirse mal y se enfermó. Por algunos días no dejó de hacer lo que hacía, pero paulatinamente su cuerpo ya no pudo más, así que tuvo que parar y quedarse en cama. Como era una mujer muy trabajadora se sintió muy triste de estar postrada en cama. Cada día se ponía peor. Pero no había mucho que se pudiese hacer. En ese tiempo no se conocía demasiado de medicina. No había médicos y la gente solía recurrir a hierbas medicinales y a esperar que el cuerpo mismo fuera capaz de eliminar la enfermedad. Pero, lo peor pasó y ella murió. ¡Qué tristeza! Pero, gracias a Dios esa pena duró poco, muy poco tiempo pues llegó a la ciudad Pedro, el apóstol. Alguien de la comunidad había enviado a buscarlo. Cuando él entró todos estaban llorando y las mujeres le mostraron lo que Tabita había hecho, aquellas manualidades tan lindas. Pero Pedro, sonrió con tranquilidad, se dirigió hasta la cama donde estaba acostada Tabita y simplemente dijo: “Levántate”. Y ella resucitó. ¡Qué extraordinario y poderoso Dios tenemos! ¿Verdad?

LLAMADO: ¿Quieres aprender a ser generoso, generosa como Dorcas? ¡Muy bien, Dios hará el resto!

ORACIÓN: Oremos a Dios para que nos ayude siempre a dar lo mejor de nosotros en beneficio de los demás, como hizo Dorcas. (*Ore con los niños*)



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

EL MENOR EN UN HOGAR TRISTE

CONOZCA MÁS: Génesis 35: 18; 24; 42:4, 34, 36-38; 43:14-16, 29, 34; 44:12; 45:12, 14, 22.

OBJETIVO: Realzar la idea de que los hijos necesitan ser considerados todos como hijos, sin hacer excepción.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Que la historia sea contada por un jovencito - adolescente vestido a la usanza de Israel antiguo.

HISTORIA:

Siempre ha sido difícil ser el hijo menor. ¿Alguno de ustedes es el hijo menor? Pues yo soy el hijo menor, mi nombre es Benjamín que en hebreo significa “hijo de la mano derecha”. Fue el nombre que mi padre me puso, aunque mi madre quiso llamarme Benoní que significa “hijo de mi tristeza”. Pero a él le pareció que era un nombre muy triste, así que no me llamó así. Cuando yo nací murió mi madre, por esa razón, mi infancia no fue muy feliz que digamos.

Durante un tiempo gocé del privilegio de tener a mi hermano José. Él jugaba conmigo y salíamos a pasear. Nos gustaba mucho estar juntos. En muchos sentidos, él intentó darme lo que no tenía por haber perdido a mi madre. Fue una época que siempre recordaré, estar con José.

Sin embargo, cuando mi hermano cumplió 17 años, todo cambió. Fue el día más triste de mi vida. Mi padre lo envió a ver a mis hermanos que estaban lejos cuidando los rebaños. Pero, cuando mis hermanos llegaron de vuelta una sombra de tristeza se ciñó sobre todos. Ellos llegaron con la túnica de colores de mi hermano cubierta de sangre. Todos supusimos que él había sido atacado por algún animal salvaje. Mi padre, desde ese día se hundió en el dolor. Parecía que la muerte de mi hermano le había quitado las ganas de vivir.

Muchos padres hacen lo mismo. Cuando pierden a uno de sus hijos mayores dejan de atender a los menores. Parece que ellos no se dan cuenta de que los hijos también pierden a un hermano. De allí en más, mi vida fue muy triste. Por una parte mis hermanos vivían cada uno preocupados de sus propias familias y mi padre, estaba sumido en su dolor. Me da pena



cuando me acuerdo de esos días tristes.

Un día dejó de llover. Los pastos se secaron y los animales comenzaron a morir por falta de alimentos. Fue una época muy dura. La gente comenzó también a morir de hambre. Mi familia comenzó a desesperarse. En algún momento nos llegó la noticia de que en Egipto había alimentos y que los estaban vendiendo.

Así que mis hermanos partieron llevando dinero, con la esperanza de llegar con alimento. Cuando llegaron de vuelta venían contentos, pero a la vez tristes. Le contaron a nuestro padre que habían tenido que dejar a Judá allá, y que el hombre que reinaba en Egipto no los iba a recibir si no me llevaban a mí, el hijo menor. Nuestro padre se preocupó y se negó rotundamente. Les dijo a mis hermanos mayores que no estaba dispuesto a perder otro hijo.

Pero pasaron las semanas y los cereales que habían traído de Egipto comenzaron a acabarse. Cuando ya era evidente que se terminarían mis hermanos se acercaron a mi padre. Rubén en un acto temerario ofreció a sus propios hijos en vez de mí, con tal de ir. Finalmente, mi padre accedió, y partimos para Egipto.

El viaje fue emocionante. Era la primera vez que salía de mi tierra. Llegamos, nos recibió el Señor de Egipto y cuando volvíamos descubrieron que en uno de los sacos de trigo iba la copa de ese poderoso hombre. Nos hicieron regresar. Fueron momentos angustiantes. Pero, finalmente, todo se aclaró y supimos que aquel hombre ¡era nuestro hermano José! Volvimos a nuestra tierra y allí le contamos lo sucedido a nuestro padre. Desde allí todo ha sido diferente y me da gusto ser nuevamente el hermano menor.

LLAMADO: Hay que agradecerle a Dios por tener una familia que cuida de nosotros. Los hermanos (*si es que tienes*) son un regalo adicional. Con ellos, es lindo compartir momentos que siempre quedarán en nuestra memoria.

ORACIÓN: Agradecemos a Dios por la familia que nos ha dado.
(Ore con los niños)



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

HONESTAMENTE EQUIVOCADO

CONOZCA MÁS: Job 2:11-13; 8:1-22; 18:1-21; 25:1-6; 42:7-9.

OBJETIVO: Enseñar que una persona puede estar honestamente equivocada, sin saberlo.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Mostrar carteles con nombres bíblicos y hacer la dinámica de recordar qué significan esos nombres. Ej.: Moisés: "Salvado de la aguas"; Abraham: "Padre de multitudes"; Jacob: "engañador"

HISTORIA:

Los nombres en antaño, eran colocados como señal de alguna experiencia vivida. Quiero contarles mi historia. Mi nombre es Bildad, que en hebreo significa "vieja amistad". Tal vez mis padres me llamaron así porque yo les recordaba a un viejo amigo o porque tal vez no era muy bueno para conservar amigos... la verdad no sé bien.

Hay cosas de las cuales uno no se enorgullece de haberlas hecho. Especialmente yo, no estoy contento con una parte de mi historia personal, pero tengo que contárselas para que entiendan que a veces uno puede estar honestamente equivocado. No importa cuán honesto sea uno, cuando se está equivocado no hay nada que hacer, simplemente uno está equivocado.

Un día nos enteramos que uno de nuestros amigos le estaba yendo muy mal. Había perdido a todos sus hijos en un desastre. Había perdido todas sus riquezas y además, se había enfermado gravemente.

Junto con otros dos amigos emprendimos el viaje para ir hasta donde él estaba para consolarlo. Cuando llegamos a la casa de Job, su esposa nos recibió y nos indicó que su esposo estaba bajo un árbol. Fuimos hasta donde él estaba y cuando lo vimos no podíamos creer lo que estábamos viendo. Nos pusimos a llorar y a gemir. Job tenía el cuerpo cubierto de yagas. Tenía tantas úlceras que no podía estar sentado en ninguna posición sin que sintiera un dolor terrible en su cuerpo. Nos sentamos sin saber qué decir, por días estuvimos allí, simplemente, sin hablar.

A veces, a los seres humanos nos cuesta entender el dolor ajeno. Así que un buen día comenzamos a hablar. Cada uno de nosotros tenía



una opinión diferente de la razón o causa por la que le estaba pasando eso tan terrible al pobre Job. Uno de mis amigos decía que había hecho algo malo, yo creía que Job era soberbio por no reconocer que se había equivocado en algo y que por eso Dios lo estaba castigando. Yo le dije sin ninguna consideración que sus hijos habían muerto porque habían pecado (Job 8:4), además sospeché que Job tenía algún pecado escondido por eso Dios lo castigaba (Job 8:6). Lo acusé injustamente de haberse olvidado de Dios (Job 8:13). Nosotros creíamos que si Job hubiese sido más justo no le habría sucedido nada de eso (Job 8:20).

El pobre de Job nos escuchaba en silencio. Me imagino que nuestras palabras eran como agujas que punzaban su piel.

Nosotros estábamos molestos porque Job no parecía reaccionar a nuestras palabras. El parecía indiferente.

En algún momento nos dijo que él no había hecho nada malo y que él conocía a Dios y sabía que era su Redentor (Job 19:25-26). Con eso nos quiso decir que él tenía la convicción de que todo lo malo que le sucedía, no venía de Dios.

A nosotros nos pareció que sus palabras eran soberbias. Que no estaba siendo suficientemente humilde. Pero, Dios se encargó de corregir nuestro error. Cuando Dios habló, nos hizo entender cuán equivocados estábamos en nuestras acusaciones hacia Job y nos dio mucha vergüenza. Dios ordenó que ofreciéramos un sacrificio de arrepentimiento y que nuestro amigo Job, al que habíamos acusado injustamente, intercediera por nosotros. Así que Job, con mucha dificultad así como estaba de enfermo fue y joró por nosotros delante del altar!

Sólo después de eso vimos el milagro de su recuperación. Dios nos dio una gran lección.

LLAMADO: Nunca debemos juzgar a otras personas.

ORACIÓN: Oremos a Dios para que nos ayude a no juzgar a nadie y ser siempre misericordiosos como lo es nuestro buen Jesús. *(Ore con los niños)*



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

DUDA, NO INCRECULIDAD

CONOZCA MÁS: Juan 11:16; 14:15; 20:24-31.

OBJETIVO: Mostrar la diferencia entre ser incrédulo y dudar.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Mostrar fotos de mellizos. Generar un diálogo muy breve para ver qué saben los niños sobre los mellizos.

HISTORIA:

Mi nombre es Tomás y me dicen Dídimo que quiere decir mellizo. Eso significa que tuve otro hermano casi idéntico a mí.

A veces la historia no es justa con las personas. Recuerda de tal modo algunos hechos que olvida otros.

Conocí a Jesús de manera similar a los otros discípulos y lo seguí por los caminos polvorientos de Palestina. Siempre me gustó estar seguro antes de creer algo. Tenía que tener evidencias de lo que creía. No me gustaba simplemente tener que creer porque me dijeran que tenía que creer en algo, sólo porque alguien lo había dicho. Tenía que meditarlo y pensar bien antes de actuar. Mis padres nos enseñaron a mi hermano y a mí a proceder de esa forma y lo habíamos hecho siempre así.

Los años con Jesús fueron espectaculares. Vi cosas asombrosas, no sólo cuando sanó a personas, también hechos que sólo vimos el pequeño grupo que acompañaba a Jesús, como la vez en que le vimos caminar sobre el mar, fue fantástico.

Entre nosotros había mucho entusiasmo. A menudo conversábamos cómo iba a ser el reino de Dios, porque hasta ese momento creíamos que Jesús vendría a derrotar a los romanos y fundaría el reino de los judíos. Muchos de nosotros ingenuamente pensábamos que tendríamos un lugar de privilegio en ese nuevo reino. ¡Qué equivocados estábamos!

Pero, un día, Jesús nos contó que Él iría a Jerusalén y ahí lo iban a matar. Ninguno de nosotros entendió. No se nos ocurría pensar en la posibilidad de que nuestro Maestro muriese, sin embargo ese día llegó y así sucedió. Cuando aquello ocurrió, todos nosotros huimos. Algunos se quedaron en la casa de María, en el aposento alto, y otros nos fuimos a otros lugares.



Cuando volví, días después de que Jesús fue sepultado, me encontré con mis compañeros y lo primero que me dijeron fue que Jesús estaba vivo. Pensé que era una broma de mal gusto, así que les dije que si no veía personalmente a Jesús y no ponía mis manos en sus heridas, no creería.

Días después estábamos en el aposento alto. Muchos de mis compañeros estaban realmente entusiasmados. Escuchaban a las mujeres que habían visto a Jesús. Pero yo no había visto nada. Así que, no podía creer.

De pronto escuchamos la voz inconfundible de Jesús. Apenas entró me miró y me dijo:

- Tomás, acércate.

Y me mostró sus heridas y el costado. En ese momento me arrodillé delante de Él y lo reconocí como mi Dios.

- Dios mío y Señor mío.

Él me tomó del hombro y me dijo:

- Crees porque me has visto. Hay otros que creerán en mí y no me habrán visto nunca.

Muchos desde ese día me llaman el incrédulo. Pero, nunca fui incrédulo. Un incrédulo se niega a creer en las evidencias. Yo no. Creí al instante. Sólo tenía dudas. Dudar exige examinar, analizar, pensar, no creer cualquier cosa. Así que no soy un incrédulo.

LLAMADO: Cuando alguien nos dice alguna cosa, tenemos que pensar y preguntar, hasta estar seguros. Nada es más cierto en lo que se refiere a las convicciones sobre Dios.

ORACIÓN: Oremos a Dios para que nos dé certezas basadas en las evidencias de su Palabra. (*Ore con los niños*)



Historia contada el:/...../.....

Por:

CANTANDO EN LA CÁRCEL

CONOZCA MÁS: Hechos 16:23-40.

OBJETIVO: Recordar que siempre hay que actuar de manera correcta.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Un joven disfrazado de romano y que traiga en sus manos un cepo hecho de cartón para enseñarles a los niños.

HISTORIA:

Hace mucho tiempo yo fui el encargado de cuidar la cárcel de Filipos. Allí me sucedió la historia más increíble de mi vida.

Pablo y Silas habían estado predicando en mi ciudad. Por varios días habían recorrido la ciudad enseñando a todo aquel que lo quisiera, pero, eso no les gustó a los magistrados que ordenaron que fueran apresados de inmediato. Luego los golpearon mucho. Fue muy triste. Una vez que los hubieron golpeado los enviaron a la cárcel.

Llegaron a la celda muy, muy heridos. Pero, para mi sorpresa, en la noche, cuando todos los presos se disponían a dormir ellos se pusieron a cantar himnos. Eran los cantos más hermosos que alguna vez había escuchado. Sentí como los otros hombres, acostumbrados a la violencia, de pronto se calmaban y era como si un torrente de paz inundara sus vidas. Todos se quedaron en silencio mientras Pablo y Silas animados cantaban himnos a Dios. No se quejaban por el cepo ni porque sus pies estaban amarrados con cadenas y prácticamente no se podían mover.

Me fui a mi casa contento de haber escuchado tan dulces melodías. Parecía que algo ocurría en mi mente que de pronto me daba tranquilidad.

Esa noche, cuando todos estábamos durmiendo vino un gran terremoto. Lo primero que pensé fue en la cárcel. Me dirigí allá corriendo. Cuando llegué encontré que todo estaba abajo. La cárcel estaba completamente en ruinas. Lo primero que pensé fue, en que me obligarían a pagar con mi vida el hecho de que los presos se hubiesen escapado. Así que saqué mi espada y me dispuse a tirarme sobre ella para matarme pero en eso escuché claramente la voz de Pablo que decía: ¡No hagas eso! ¡Estamos todos aquí!

Para mi sorpresa estaban todos allí. No sé qué le dijeron Pablo y Silas a



los otros presos, pero ¡todos estaban allí! Durante el terremoto se habían soltado las cadenas, nadie estaba atado, pero de todos modos ninguno de los prisioneros había escapado. Eso me impresionó notablemente, así que sentí un deseo irresistible y me postré delante de Pablo diciéndole: ¡Qué debo hacer para ser salvo! En ese momento sentí que era lo único que tenía que hacer. Pablo simplemente me dijo: Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo tú y tu casa.

A continuación ellos me abrazaron, pero ya no como carcelero y preso, sino como un hermano. Conversamos todo el resto de aquella noche.

Al día siguiente los liberaron, y saben qué fue lo primero que hizo Pablo al salir, pues fuimos al río y allí nos bautizó a mí y a toda mi familia. Así nos convertimos en miembros de la pequeña congregación de Filipos. ¡Qué gran día fue aquel, cuando ellos llegaron a aquella cárcel, eso me permitió conocer a Jesús!

LLAMADO: Todos nosotros, tenemos la oportunidad de actuar correctamente, como lo hicieron Pablo y Silas que no huyeron. ¿Verdad?

ORACIÓN: Oremos a Dios para que nos de la convicción de actuar correctamente en todo momento. *(Ore con los niños)*



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

LAS VISITAS DE ORIENTE

CONOZCA MÁS: Mateo 2:1-12.

OBJETIVO: Ser siempre fieles a las convicciones y muy estudiosos de la Biblia.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Mostrar tres paquetes de regalos.

MOTIVACIÓN: Hubo una vez, tres personas que entregaron regalos a quien fue el Mayor Regalo dado por Dios al hombre. ¿Recuerdan de quién estamos hablando? ¡Muy bien! Los reyes magos.

HISTORIA:

Les llamaban “magos”, pero en realidad, no eran magos, sino hombres sabios. En el mundo antiguo, no se les decía magos a los que hacían magia, sino a quienes eran consideradas personas con más inteligencia y conocimientos que otros.

No se sabe exactamente de dónde vinieron. Pero sí sabemos, que lo hicieron desde muy lejos.

¿Cómo supieron que nacería Jesús?

Lo más probable es que en su pueblo conocieran a alguna familia judía o a algún judío que conocía las profecías bíblicas que anunciaban el lugar donde nacería Cristo. El profeta Miqueas había anunciado en qué ciudad nacería Jesús, muchos años antes de que efectivamente Jesús viniera a este mundo.

Ellos observaban el cielo y vieron una estrella, más brillante que otras, y simplemente supieron que era la señal que anunciaba a Jesús. ¿Por qué Dios decidió revelarse a ellos de esa manera? No lo sabemos a ciencia cierta, pero lo único que entendemos es que ellos conocían que nacería Jesús.

Cuando llegaron a Jerusalén ellos creían que todo el mundo estaría expectante esperando al Mesías, pero para su desilusión no encontraron a nadie atento a la gran noticia. Cuando preguntaban por las calles, la gente no podía dar respuestas y más aún pensaban que estaban equivocados. Así que no supieron qué más hacer, y se dirigieron directamente a Herodes, el rey, quien fingió ser un creyente y les pidió que le avisaran exactamente en qué lugar nacería “el nuevo Rey”. Sin embargo, Herodes que era un hombre muy malo, no estaba interesado en adorar a Jesús, al contrario. No quería que “ningún nuevo rey” ocupara su trono.



Cuando ellos llegaron a Belén, encontraron el lugar donde estaban José y María y le hicieron regalos muy hermosos, que de un modo u otro eran una ofrenda de honor para Jesús.

Cuando se disponían a volver y avisar a Herodes, Dios se les apareció en un sueño y les dijo que ese hombre era malo, que regresaran por otro camino y que no dieran aviso a Herodes. Ellos, obedientes, así lo hicieron.

En la tradición se dice que ellos se llamaban Melchor, Gaspar y Baltasar, pero no podemos estar completamente seguros de ello. Lo que si es verdad es que siendo personas honestas estuvieron dispuestos a dejar todo con el propósito de venir a donde estaba Jesús.

¿No es esta una linda lección para nosotros hoy?

Fue y aún hoy, es emocionante encontrar personas, que, como los magos de oriente están dispuestos a buscar y encontrar a Jesús. Cuando efectivamente lo encontraron, lo conocieron. ¡Cuán felices deben haberse sentido! Muchos años después aún deben haber contado la historia de su largo viaje para dirigirse a los pies de Jesús y entregar regalos al mayor regalo dado por Dios a los hombres: Jesús.

LLAMADO: Saben chicos, hay muchos que, como los magos de oriente están buscando a Jesús. Tú puedes ayudarles a encontrar ese camino.

ORACIÓN: Oremos a Dios para que nos dé a todos, adultos y niños, la convicción necesaria para seguir a Jesús a donde sea y ayudar a otros para que también puedan encontrarlo. *(Ore con los niños)*



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

SER VALIENTE

CONOZCA MÁS: 2 Samuel 23:13-17.

OBJETIVO: Enseñar que la valentía más grande es defender lo que se cree.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Tres jóvenes disfrazados a la usanza de Israel antiguo. Uno de ellos cuenta la historia.

HISTORIA:

¿Saben ustedes qué es ser valiente?

Tienen muchas respuestas, ¿verdad? Pero saben, ser valiente no es: no tener miedo. De hecho, la mayoría de las personas valientes tienen mucho miedo. Pero, lo que los diferencia de los demás es que van adelante pese al miedo que tienen.

Nosotros tres, éramos considerados los más valientes de los que acompañaban al rey David en su huida por Palestina cuando estábamos en guerra contra los filisteos. Éramos capaces de enfrentarnos solos a un león.

Una vez David estaba cansado. Pero expresó en voz alta:

- ¡Cómo me gustaría tomar agua del pozo de Belén!

Nosotros sabíamos que Belén estaba sitiada y tomada por los filisteos, pero saben qué hicimos, fuimos y llegamos a la entrada de la ciudad de Belén donde se encontraba el pozo de agua del cual toda la ciudad bebía. Sacamos el agua y nos marchamos. Eso significaba un gran riesgo pero igual lo hicimos. La alegría de complacer a David valía enfrentar cualquier peligro.

Cuando llegamos hasta donde estaba David, él no quiso beber el agua. Consideró mejor ofrecerla en honor a Jehová por haber puesto nuestras vidas en peligro.

Junto a nosotros, había otros valientes, éramos treinta los valientes de David. Hicimos proezas espectaculares y se escribieron muchos poemas y canciones en nuestro honor.

Sin embargo, han pasado los años y entendemos que eso no fue lo más valiente. Eso lo puede hacer una persona osada e incluso que sea un poco temeraria como para arriesgar su vida. Lo más importante es saber defender nuestras convicciones.



Si viene un amiguito y se burla porque tú vienes a la iglesia, hay que ser valiente para poder decir: “Yo soy de Jesús y no me importa lo que tú opines”.

○ si alguien se ríe porque tú eres honrado mientras todos los que están a tu lado son deshonestos. Se necesita mucha valentía para vivir de forma diferente de las otras personas.

Es cierto, nosotros nos enfrentamos a ejércitos enemigos y a animales salvajes, pero, eso no es lo más valiente que hemos hecho.

Defender las convicciones cuando los demás no están de acuerdo con nosotros es lo más valiente que hemos hecho.

LLAMADO: Todos podemos decidir si seremos valientes para defender nuestras convicciones o saldremos huyendo cuando otras personas se rían o nos persigan por creer en Jesús. Pero lo más lindo es que Jesús siempre estará de nuestro lado.

ORACIÓN: Oremos a Dios para que nos dé la convicción profunda de ser valientes pese a que otras personas no crean en lo que nosotros creemos. *(Ore con los niños)*



Historia contada el:/...../.....

Por:.....

UN JESÚS DE MARAVILLAS

CONOZCA MÁS: Mateo 8:1-4; Marcos 1:40-45; Lucas 5:12-16.

OBJETIVO: Mostrar que Dios nunca nos abandona en nuestra enfermedad o dolor.

ELEMENTOS QUE SE NECESITAN: Gasas y medicamentos.

RECOMENDACIÓN: Que la historia sea contada, en lo posible, por un varón, joven o adulto.

HISTORIA:

No sabemos su nombre, pero cuando era niño le gustaba jugar. Se hizo muchacho y comenzó a trabajar. Todo parecía ir bien para él, pero un día eso cambió. Una mañana sintió algo extraño en el brazo, cuando salió de su habitación notó que tenía unas manchas en la piel que le molestaban. Al pasar las semanas, las manchas se extendieron a otras partes de su cuerpo y ya no podía ocultarlas con su ropa. Un día, mientras trabajaba otro joven lo observó y gritando le dijo:

- ¡Estás enfermo! – y horrorizado se hizo hacia atrás con una mueca de terror.

Corrió aterrorizado. Su madre quiso saber qué le pasaba y fue hasta la puerta y golpeó con insistencia, intentando que él abriera, pero fue en vano. Ella sólo lo escuchaba gemir y llorar amargamente. Al rato, llegaron algunas personas y un hombre de aspecto solemne le dijo:

-Tienes que estar en cuarentena.

Caminó tras del sacerdote. Sabía hacia donde iba. En más de una ocasión había observado lo mismo. Cuando llegaron a las cavernas que estaban cerca de la ciudad el sacerdote le ordenó:

-Tienes que quedarte aquí. Tu familia te va a traer comida, sin embargo, no puedes salir de este lugar. Si después de cuarenta días estás limpio, podrás volver.

A medida que pasaban los días todo su cuerpo se llenó de manchas y al tiempo se convirtieron en llagas. Cuando el sacerdote regresó lo condenó a no acercarse más a la ciudad.

Vio partir a su familia y amigos. Esa noche lloró mucho. No entendía. Pasaron los días, los meses y los años. Se acostumbró a esconderse. Ya no



le sorprendía cuando veía a las personas alejarse de él. A veces, cuando algunos lo veían acercarse le lanzaban piedras.

Un día escuchó de alguien que había sanado a un paralítico. Se dirigió donde estaba el predicador. Durante días observó a la distancia. Un día decidió que iría donde él. Comenzó a correr. Mientras lo hacía iba pensando en qué le diría. De pronto, vio la cara de horror de una persona que se apartó de él gritando que se alejara. En ese momento comenzó a gritar: - ¡Inmundo! ¡Inmundo!

Algunos intentaron tirarle piedras pero siguió. Cuando llegó donde Jesús le dijo: -Si quieres, puedes limpiarme.

Los segundos se hicieron eternos. Sólo sintió a la gente que horrorizada decía: - ¡Lo va a tocar! ¡Esta extendiendo su brazo! ¡Va a quedar inmundo!

En ese momento sintió sobre su hombro una mano que lo tocó y una voz que le dijo: - ¡Quiero! Sé limpio.

Al instante sintió su piel sana. Miró sus manos y las vio limpias. Su piel parecía como la de un bebé. Se puso en pie y abrazó llorando a Jesús. No sabía qué decirle. Jesús le dio algunas instrucciones y él partió corriendo mientras se quitaba las viejas telas que cubrían su rostro.

No sabemos como se llamaba, pero en realidad, no importa, ese día Jesús lo sanó.

LLAMADO: Hoy vinieron ustedes a adorar a Dios. ¿Cuántos están contentos por los milagros que Jesús hizo?

ORACIÓN: Realice una oración de agradecimiento y ore por los que están enfermos.



